



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

THE ROOT CANALS OF SAMAD MIAH IQBAL: SOBRE LA
CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE SAMAD EN *WHITE
TEETH* DE ZADIE SMITH

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS (LETRAS INGLESAS)

PRESENTA:

PAULA ROSADO AYALA

ASESORA:

DRA. NAIR MARÍA ANAYA FERREIRA

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX, 2021





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Quiero agradecer a todos los individuos que estuvieron ahí a lo largo de mi formación académica y durante la escritura de esta tesina.

A mi mamá <3 por ser mi mejor amiga y porque le debo todo. A mi papá, a mi hermano y al resto de mi familia por siempre estar ahí.

A Camila por ser mi amiga desde el principio hasta el final, y por los tiempos que vienen. Por ser mi lectora a horas inhumanas y escuchar mis quejas constantes —sobre mis nueves, lol—, mis preocupaciones y sueños, y por ser un rayito de luz en la penumbra.

A todos y todas las compañeras de la carrera que hicieron de la vida universitaria más liviana, y a veces no tanto. Sean amistades efímeras o no, agradezco de los momentos que tuvimos.

A todas y todos los profesores que me formaron y me dieron clase. A Gaby, porque aprendí a leer y escribir gracias a ti y por compartirme tu amor por Donne y Milton. A Aurora por tus clases maravillosas, todo tu conocimiento y las lecturas más disfrutables de la carrera. A Anaclara por retarnos a cuestionar todo, hasta nuestras propias opiniones. A Marianela por hacer de la academia un lugar muy diferente. Y a Nair por abrirnos los ojos a literaturas de otros horizontes.

Quiero agradecer a mis sinodales por haberme leído y por todas sus sugerencias y apoyo: Nair, David, Aurora, Rocío y Antonio. A David, gracias por hacer del seminario de investigación un lugar más ameno, por tus correcciones tan precisas y por tolerar todas mis elipsis en las entregas. En especial, quiero agradecerle a Nair por ser mi asesora, por nuestras pláticas, por todo tu conocimiento y porque gracias a ti di el paso que me faltaba para una mejor lectura, al igual que para un mejor análisis y escritura de mis ensayos y tesina. Gracias por escucharme y apoyarme durante todo este camino.

Memory's truth, because memory has its own special kind. It selects, eliminates, alters, exaggerates, minimizes, glorifies, and vilifies also; but in the end it creates its own reality, its heterogeneous but usually coherent version of events; and no sane human being ever trusts someone else's version more than his own.

—Salman Rushdie, *Midnight's Children*

A man who catches History's eye is thereafter bound to a mistress from whom he will never escape.

—Salman Rushdie, *Shame*

After this escape, I was content to take a foggy view of the Inn through the window's encrusting dirt, and to stand dolefully looking out, saying to myself that London was decidedly overrated.

—Charles Dickens, *Great Expectations*

Índice

Introducción	1
Capítulo I. Primeras impresiones: “They’re not those kind of Indians!”	9
Capítulo II. “One leg in the present, one leg in the past”	21
Capítulo III. The Root Canals of Mangal Pande.....	38
Conclusiones	48
Fuentes consultadas	54

Introducción

En 2008, Zadie Smith dio una conferencia titulada “Speaking in Tongues”, en la New York Public Library, en donde examinaba la forma en que Barack Obama —quien acababa de ser elegido presidente de los Estados Unidos— “hablaba en lenguas”. Hablar en lenguas, según Smith, es admirable, pues es tener una voz en donde convergen varios registros, y por medio de la cual uno se encuentra en un estado de *in-betweenness* o intersticial, en el que se es capaz de navegar la multiplicidad. Como ejemplo, Obama no sólo podía comprender sino también encarnar las diferentes personas, desde “[a] black old lady from the South Side, [a] white woman from Kansas, Kenyan elders, white Harvard nerds, black Columbia nerds” (Smith, “Speaking”) hasta mujeres activistas, guardias de seguridad, entre otros. Smith compara su experiencia personal con la de Obama para hablar de la relación de la lengua con la identidad. Expresarse de distintas maneras es una habilidad que ella pierde al dejar su acento de clase obrera y optar por el acento de las clases educadas inglesas —lo cual considera “the original British sin” (Smith, “Speaking”)—. Ella lamenta este cambio ya que si hubiera retenido ambas formas de hablar, podría tener una postura más sólida en contra de la identidad cultural homogeneizada que excluye a individuos por su clase, raza, etcétera. Este punto en la conferencia es esencial, pues en él se manifiesta cómo convergen las preocupaciones de Smith acerca de la identidad en su vida personal, así como en su obra.

Zadie Smith nació en Willesden, al norte de Londres, en 1975. Su padre es inglés, de clase trabajadora, y su madre es una inmigrante jamaicana. Durante su juventud vivió en North London que es conocida por ser una zona donde se fueron asentando inmigrantes de varias partes del mundo y por ser un área con una población de bajos ingresos. Smith se matriculó en la Universidad de Cambridge donde estudió literatura inglesa y, justo antes de terminar sus estudios, Hamish Hamilton le compró los derechos de su primera novela, *White Teeth*, la cual fue publicada un par de años después, en el 2000. Actualmente, ella se encuentra trabajando

como escritora y profesora de literatura en Nueva York y Londres y con frecuencia publica artículos de opinión en periódicos y revistas como *The New Yorker*.

Tras la publicación de la ya mencionada primera novela, Zadie Smith fue reconocida y nominada a diversos premios, entre los que ganó el Whitbread First Novel Award (2000), el Guardian First Book Award (2000), y el Commonwealth Writers' Prize (2001). A partir de este momento, Smith empezó a publicar otras novelas, libros de ensayos y cuentos que han tenido una excelente recepción, como su tercera novela, *On Beauty* (2005), finalista del Man Booker Prize. La obra de Smith explora con un uso fino del humor negro temas de identidad como la raza y las clases sociales dentro de contextos en los que se han producido grandes transformaciones políticas y sociales, como es Inglaterra a finales del siglo pasado. En general, su producción se cataloga dentro de las literaturas poscoloniales; éste es el caso de su primera novela.

En las dos décadas que han pasado desde su publicación, *White Teeth* sigue ofreciendo una variedad de lecturas que son pertinentes para nuestro contexto actual, tal como lo muestra la vasta bibliografía que se ha escrito sobre el texto. Varios críticos académicos han escrito capítulos dedicados a *White Teeth* en libros sobre literatura contemporánea y poscolonial, como Ged Pope en *Reading London's Suburbs: From Charles Dickens to Zadie Smith*. También se han escrito tesis en varias universidades del mundo, ya sea de licenciatura o posgrado, y artículos académicos, los cuales abarcan temas como la multiculturalidad y la identidad, como "Englishness Revisited: The Construction of Hybrid National Identities in Zadie Smith's *White Teeth*", de Noora Katisko; el espacio: "Representing Third Spaces, Fluid Identities and Contested Spaces in Contemporary British Literature", de Irene Pérez; y temas poco usuales como los usos de las imágenes relacionadas con la mafia: "Transnational Uses of Mafia Imagery in Zadie Smith's *White Teeth*", de Andrea Ciribuco.

En general, los textos críticos se enfocan en los matices poscoloniales de la novela en relación con diferentes situaciones como la migración, la multiculturalidad, la identidad y el espacio que habitan los personajes. Estos artículos y tesis analizan principalmente las genealogías de las dos familias de inmigrantes que presenta *White Teeth*: la de los Iqbal y la de las Bowden. El enfoque de estos textos, por lo tanto, es el de la caracterización de los personajes con respecto a sus familiares y a su ambiente. Alrededor de este punto se encuentran lecturas sobre el hibridismo, las identidades fluidas y el “mimicry” o mimetismo, del que habla Homi K. Bhabha. De la misma manera, la representación del espacio que habitan los personajes se vuelve una cuestión de análisis. Temáticas más inusuales que también se han abordado son el humor y las implicaciones de la biotecnología y las ciencias genómicas en la conceptualización de “raza”.

Por otro lado, en relación con *White Teeth* no se ha escrito mucho sobre el tema de lo posmoderno ni sobre el simbolismo de los dientes blancos, excluyendo una tesis que se enfoca completamente en este parámetro, aunque varios críticos lo mencionan. El tema del determinismo y libre albedrío tampoco se ha explorado a fondo ni el tema del azar y la suerte en la novela —sólo la relación de éstos con la ciencia—. El tema del fundamentalismo en la obra se ha tratado únicamente en función del cristianismo y el islam, a excepción de Benjamin Bergholtz, quien da una lectura más holística de éste en relación con la narrativa, los personajes y la globalización. Por último, considero que los artículos y tesis tampoco han hecho una lectura a profundidad de las sutilezas culturales que Smith presenta para configurar a los personajes y su contexto, ni en la relación entre los discursos históricos —más que el pasado— y la conformación de la identidad de los personajes, dos puntos que constituyen algunas de las fuerzas, a veces opuestas, que empujan a los personajes a actuar o no, a buscar una identidad fija o una plural. Es a partir de estos dos huecos que esta tesina adquiere su forma. Para

contextualizar estas explicaciones, realizo aquí un breve resumen del argumento y estructura de la novela.

En una entrevista, poco después de la publicación de *White Teeth*, Charlie Rose le preguntó a Zadie Smith sobre la trama de la novela. Smith respondió que era difícil de parafrasear, mas se podría decir que se centra en la amistad de Archie Jones y Samad Iqbal (Smith 00:01:30-00:01:40) a lo largo de la segunda mitad del siglo XX en Londres, desde la posguerra hasta el cambio de milenio. La novela está dividida en cuatro secciones: “Archie”, “Samad”, “Irie” y “Magid, Millat and Marcus”, las cuales corresponden a los nombres de los personajes principales. La primera sección se centra en Archie Jones, un exsoldado inglés que trabaja doblando papel, su relación con su mejor amigo, Samad —su compañero de batallón en la Segunda Guerra Mundial—, y su segundo matrimonio con Clara Bowden, inmigrante jamaicana, veinte años más joven que él. La segunda sección ahonda en estas relaciones, pero con mayor énfasis en Samad Iqbal —quien proviene de Bangladés, tuvo un matrimonio arreglado con Alsana y está obsesionado con su bisabuelo Mangal Pande, héroe de la rebelión de los cipayos—, y en los hijos de ambos matrimonios: Irie Jones y los gemelos Magid y Millat Iqbal. Asimismo, en esta segunda parte se explora con mayor profundidad la relación de los personajes con su entorno, que es Willesden, en el norte de Londres.

La tercera sección se centra en especial en Irie, pero también en los gemelos Iqbal. Aquí se introduce a la familia Chalfen —Joyce, Marcus y Joshua— quienes pertenecen a la clase media inglesa, educada en Oxbridge y con inclinaciones liberales. Esta inclusión presenta en forma de microcosmos las relaciones entre los ingleses “más auténticos”¹ y los inmigrantes, en tanto que las tres familias se ven envueltas en enredos. Aquí también se explora la relación de los personajes con el pasado, como en las otras secciones, pero enfocándose más en la familia

¹ Hago primero esta división entre ingleses “auténticos” y los inmigrantes para después poner en tela de juicio estos binarios. Smith igual presenta primero a los personajes en estos términos y después los desestabiliza.

de las mujeres Bowden desde la abuela Ambrosia hasta Irie. Por último, la cuarta sección se centra mayoritariamente en el conflicto entre los hermanos Iqbal y sus diferencias ideológicas: mientras que Magid se convierte en un musulmán fundamentalista, Millat regresa de Bangladés “more English than the English” (Smith, *White* 255) para ayudar a Marcus Chalfen con su empresa científica de modificación genética.

El rango temporal de los acontecimientos narrados en la novela es tan amplio que permite analizar con detalle no sólo la vida de Archie y Samad, sino también la de sus hijos. En consecuencia, el tema principal de la novela se vuelve la historia misma de las generaciones de las familias Jones e Iqbal y, en menor medida, la de los Chalfen. A la par de esta temática, el pasado (como evento causal y como historia) es otro tema central que permea la novela: los personajes, de manera casi compulsiva, buscan sus raíces en el pasado para encontrar su identidad, ya que ésta ha sido desestabilizada por la empresa imperialista inglesa o por el desplazamiento de los personajes (física y simbólicamente) a la periferia dentro del eximperio inglés/Londres.

Para transmitir las temáticas centrales de *White Teeth* (identidad, líneas de parentesco, pasado, historia), Zadie Smith utiliza varias estrategias narrativas que son clave para entender la estructura de la novela y profundizar en las implicaciones de estos temas en la construcción de los personajes. La voz narrativa que estructura la trama es un narrador en tercera persona que tiene acceso al mundo interior de los personajes. Varios críticos como James Wood han señalado “the quasi-Dickensian style” (Allen y Simmons 11) de Smith, el cual se puede observar en la misma voz narrativa, en tanto que se entromete y rechaza, muchas veces con sarcasmo, las opiniones de los personajes. Benjamin Bergholtz sugiere que ésta es también una voz didáctica (542), pues tiende a hacer reflexiones académicas; en términos narratológicos, éstas son pausas digresivas, de tipo doxal (Pimentel 51), sobre temas relacionados con el estado migratorio y/o desplazado de los personajes. Al proporcionar por medio del narrador una

reflexión abstracta sobre algún tema y después ponerlo en “praxis” con los personajes, Smith presenta cómo la teoría y la realidad a veces se refutan, exhibiendo de manera irónica las contradicciones y ambigüedades que componen a los personajes.

La narración tiende a ser episódica y en cada episodio Smith pone gran énfasis en la contextualización del espacio y tiempo en el que ocurren los eventos, puesto que estos dos elementos afectan constantemente a los personajes. Con respecto a estos últimos, la voz narrativa juega bastante con su focalización. Por ejemplo, a veces realiza una focalización interna muy íntima de Samad, otras, focaliza en otro personaje para hablar de él, y otras decide hacer una focalización externa para mostrar una imagen más amplia de lo que está sucediendo. No obstante, la voz narrativa es, de cierta forma, consciente de la imposibilidad de proveer una imagen totalizante, ya que también nos enseña los límites conceptuales y espaciales de los personajes que, por consiguiente, nos llevan a sus límites sociales y culturales. El narrador muestra el desarrollo de los personajes poco a poco y cada vez que nos presenta un rasgo — usualmente estereotípico— de cualquier personaje a las pocas líneas lo contradice mediante el uso de la ironía, a menudo en forma de sarcasmo.

A partir de estas temáticas y estrategias y el hueco analítico que mencioné antes es que realizo una lectura de la novela. En esta tesina, argumento que Zadie Smith cuestiona la noción de identidad fija por medio de la caracterización de Samad Iqbal en relación con su pasado, historia² y vivencias en Inglaterra. Como inmigrante bangladesí en Londres, Samad trata de forjar-fijar su identidad a partir de su historia y tradiciones familiares y culturales para obtener un sentido de estabilidad ante su desplazamiento a Inglaterra y las imposiciones ideológicas de esta nación/eximperio, mas las tensiones que hay entre su presente allí y su pasado e ideales

² En mi análisis hago una distinción entre pasado e historia en tanto que por historia me refiero a la configuración/construcción “formal” del pasado casi siempre validada por un aparato regulador; por pasado aludo al evento o hecho que sucedió en la vida del personaje anterior a su estado presente en la diégesis. Principalmente, al hablar de historia también me refiero a los hechos macro que enmarcan la trama y que son referencias en la narración a hechos históricos extradieгéticos.

crean choques que desestabilizan su identidad, exhibiendo cómo ésta se encuentra en constante devenir. Además de que el pasado como evento tiene implicaciones, Smith pone a la vista que, para la configuración de su identidad, Samad tiene que mediar con su percepción de la historia, su propia concepción de lo que es su identidad y las fuerzas sociales que enmarcan-ejercen presión en sus acciones y que, por lo tanto, impiden que fije su identidad. Por medio de las relaciones que Samad sostiene con su familia y miembros de su misma diáspora, Smith también presenta cómo la identidad colectiva es heterogénea y se encuentra en constante desarrollo. De esta manera, Smith pone a la vista que la identidad es un constructo en transformación continua y siempre en contacto con la historia y el pasado del personaje y sus relaciones familiares y sociales.

Divido esta tesina en tres capítulos: las primeras impresiones que la voz narrativa nos proporciona de Samad por medio de diferentes focalizaciones, la analepsis a su pasado y las contradicciones de éste con sus vivencias en Londres y, por último, su percepción de la historia a través de las interpretaciones de la rebelión de su bisabuelo Mangal Pande. El primer capítulo se enfoca principalmente en cómo la caracterización inicial de Samad muestra las preconcepciones y estereotipos que otros personajes tienen sobre él, así como las primeras impresiones que tenemos sobre otros individuos también se basan en *prejuicios*. Aquí analizo la caracterización de Samad desde diferentes focalizaciones para examinar cómo Smith complica la caracterización de Samad desde un principio al presentar las tensiones culturales que impiden que éste encaje completamente en una figura estereotípica.

El segundo capítulo se ocupa de cómo las tensiones que hay en la caracterización de Samad a lo largo de los años lo construyen como un personaje complejo. En específico, por medio del análisis de las continuidades, contradicciones y ambigüedades de la caracterización de Samad en la analepsis de 1945 y durante su presente en Inglaterra con sus relaciones familiares y sociales, exploro cómo la identidad de Samad no está determinada por el pasado,

la genética y la cultura, sino que son muchos los factores que intervienen con frecuencia en la construcción de ésta, por lo cual su identidad se encuentra en constante cambio.

Basándome en las ideas de Hayden White sobre la escritura de la historia, en el tercer capítulo me enfoco en cómo Smith representa la artificialidad y subjetividad de los discursos históricos que influyen la configuración de la identidad de Samad por medio de las posturas de Archie, Samad y el narrador acerca de la historiografía sobre Mangal Pande. Mi propósito es explorar cómo en la *historia* de este evento se observan las formas en que los ingleses han construido la historia a su favor, la conformación de los discursos nacionalistas de la India y la inestabilidad del texto histórico gracias a su carácter verbal/textual, paralelo a la forma en que concebimos la identidad. En última instancia, esta historia/evento ejemplifica *grosso modo* de dónde vienen las tensiones que ejercen presión en Samad para actuar.

De esta forma, en esta tesina exploro por medio del análisis de las tres cuestiones mencionadas previamente cómo la identidad se vuelve un constructo en constante devenir, que depende de la manera en que los personajes, en este caso, Samad, asimilan su presente y conciben la historia, más que por el determinismo del pasado y la genética. Mediante las representaciones de estos personajes, Smith abre las puertas a algunas de las muchas posibilidades de las identidades diaspóricas y sus posibles relaciones con el presente y la historia.

Capítulo I. Primeras impresiones: “They’re not *those* kind of Indians!”

De los fenómenos humanos del siglo pasado, las migraciones siguen repercutiendo hasta nuestros días. Éstas no sólo implican una reubicación geográfica, sino también un desplazamiento de la identidad y cultura de los migrantes, por lo que, al estudiar este fenómeno, no podemos dejar de hablar de estos términos y de la relación del migrante con su lugar de origen y de desplazamiento. Debido al choque entre culturas, y sobre todo a que en muchos casos la migración se ha realizado de manera forzada, definir la identidad del migrante ha constituido una problemática para los sujetos receptores y para los mismos migrantes; en palabras de Salman Rushdie, surgen problemas de definición (“Imaginary Homelands” 432). Rushdie habla específicamente sobre sus preocupaciones como escritor inmigrante, pero las interrogantes que plantea son aplicables a la condición migratoria en general. Así, tras el desplazamiento surgen cuestionamientos identitarios como ¿quién soy?, o ¿quiénes somos?; al igual que:

What does it mean to be ‘Indian’ outside India? How can culture be preserved without becoming ossified? ... What are the consequences, both spiritual and practical, of refusing to make any concessions to Western ideas and practices? What are the consequences of embracing those ideas and practices and turning away from the ones that came here with us? These questions are all a single, existential question: How are we to live in the world? (432)

Independientemente de la nacionalidad específica que menciona Rushdie, éste presenta algunos de los temas de mayor importancia que se abordan con respecto a los cuestionamientos de identidad. Por ejemplo, la preservación de la cultura afuera del país de origen y las negociaciones entre las ideologías, prácticas y costumbres de los inmigrantes y las del país receptor son dos cuestiones con las que se lidia al estudiar este fenómeno, en general, y su literatura, en particular. La gran pregunta que abarca todas las demás, dice Rushdie, es ¿cómo

vamos a vivir en el mundo? (432), puesto que el cambio —el desplazamiento— no permite la certeza que el pasado posee.

En nuestro contexto actual, podemos observar que las relaciones entre migrantes y locales son bastante complicadas, como es el caso de los migrantes de excolonias y otros países al Reino Unido. En estas situaciones, uno de los mecanismos que los inmigrantes han utilizado para preservar sus culturas ha sido regresar en su imaginario colectivo a su pasado, a su cultura y tratar de aferrarse a esa identidad. No obstante, ya hubo un desplazamiento que no permite que la identidad ni la cultura permanezcan inalterables; surge la hibridez, un espacio ambivalente, que de acuerdo con Bhabha, le concede cierta fuerza-poder al individuo colonial (140-141). En *White Teeth*, aunque Zadie Smith no profundice en el desplazamiento como tal de los migrantes, uno de los temas centrales que sí aborda es la experiencia migratoria en la nación receptora, específicamente, en la Inglaterra del siglo XX, y sus consecuencias en la identidad de los inmigrantes de primera y segunda generación. En el caso de los primeros, Smith presenta al bangladésí Samad Iqbal como representativo de este choque cultural, quien, si bien al principio trata de adaptarse a Londres, muestra cierta reticencia a dejar su pasado y su cultura, de tal manera que mientras trata de rechazar lo inglés, no puede sino irse acoplando a su situación como inmigrante y habitante de Londres, negociando entre las dos culturas.

Por tanto, una de las complicaciones con las que los migrantes tienen que lidiar es el choque entre la percepción propia y la ajena sobre sus identidades, es decir, hay un choque entre cómo se perciben a sí mismos y a sus culturas y cómo el contexto nuevo en el que se encuentran los percibe. Con el tiempo, muchas de estas percepciones se convierten en prejuicios y estereotipos acerca de los migrantes, quienes en cambio refuerzan su identidad para combatir estas representaciones, como es el caso de Samad Iqbal. En *White Teeth*, es por medio de las primeras impresiones (primera caracterización) que los personajes tienen sobre Samad, filtradas a la vez por la visión más amplia que el narrador proporciona sobre él, que

Smith explora estos conflictos de identidad —prejuicios, estereotipos, choques culturales—, puesto que la caracterización inicial de un personaje es similar a las primeras impresiones que cualquier individuo pueda tener sobre otro sin conocerlo. Para analizar esta cuestión, en este capítulo me centro en la caracterización inicial de Samad: cómo lo presenta el narrador, cómo lo perciben los demás personajes y, en menor medida, cómo se percibe a sí mismo, para examinar cómo se confrontan las concepciones identitarias de Samad y los demás personajes —migrantes y nativos—. Mi objetivo, entonces, es explorar cómo desde un principio Smith complica la caracterización de Samad al presentar las tensiones culturales que impiden que éste encaje completamente en una figura estereotípica, lo que sustentará que su identidad está en continuo cambio. Siendo la identidad el eje temático de esta tesina, defino este concepto antes de empezar con el análisis.

El término de identidad ha evolucionado a lo largo de los años y actualmente se sigue problematizando al respecto. Una definición elemental puede ser la que provee el sociólogo inglés Richard Jenkins: “Identity is our understanding of who we are and who other people are, and, reciprocally, other people’s understanding of themselves and of others” (18). Con base en el “paradigma de la *diferencia*”,³ la identidad sale a relucir cuando se diferencia o asemeja un individuo a Otro(s). El *quid* del término “identidad” es el grado de inmutabilidad y determinismo con el que se emplee para definir la identidad propia y colectiva. Jenkins hace el recuento, mas en desacuerdo con éste, de que “[m]uch writing about identity treats it as *something that simply is*” (17), es decir, la identidad como algo determinado por la esencia de una persona o por ciertos factores dados al nacer que no permiten que se modifique o que haya

³ El *difference paradigm* está inspirado en parte por la noción de Derrida de *differánce* al igual que por los modelos psicoanalíticos que entienden la identificación como la disociación del ego de sus primeros seres queridos (Jenkins 19). Por esta razón, la “diferencia” ha sido un recurso organizador dentro de las “identity politics” (19) que reconocen la pluralidad y la diversidad positivamente. Jenkins está en desacuerdo con otros teóricos como Judith Butler, Stuart Hall, Seyla Benhabib, etcétera, en hablar de identidad con base en este paradigma; sin embargo, en su libro, *Social Identity*, pone al paradigma como referencia por su importancia en los estudios sobre la identidad.

cierta agentividad⁴ por parte del individuo. Igualmente, esto se relaciona con que la identidad colectiva de un grupo aparenta ser homogénea, sin diferencias entre sus miembros ni diferencias internas en la identidad de una misma persona.

Otra definición con la que críticos y teóricos de diferentes disciplinas concuerdan más es que la identidad no es algo fijo. El teórico cultural y sociólogo jamaicano, Stuart Hall, sugiere que “instead of thinking of identity as an already accomplished fact...we should think, instead, of identity as a ‘production’, which is never complete, always in process, and always constituted within, not outside, representation” (222). Desde otro contexto, Jenkins similarmente propone que nuestra(s) identidad(es) —porque siempre somos multi-dimensionales, singular y plurales— nunca es un asunto resuelto (17). Esta forma de concebir la identidad es claramente opuesta a la que menciono arriba, pues el alto grado de inmutabilidad y determinismo se descarta por una propuesta que permite el cambio, la hibridez y la agentividad propia. De igual manera, mientras que la primera definición está relacionada con que la identidad tiene una base o fundamento en la esencia o raíces de un individuo, la segunda definición refuta estas nociones con la capacidad de transformación de la identidad de uno. Para comenzar el análisis me refiero a estas dos formas de entender la identidad porque son con las que en un primer momento juega Smith, aunque seguiré problematizando estas nociones.

En los primeros capítulos, *White Teeth* se enfoca en la vida de Archibald Jones, en específico, en la historia de su segundo matrimonio —los eventos que lo llevan a casarse con Clara Bowden—. Es por medio de este recuento que la voz narrativa introduce al mejor amigo de Archie, Samad Iqbal. La primera mención del personaje está insertada dentro de la narración sobre el divorcio de Archie y cómo éste contemplaba suicidarse. En una analepsis a semanas

⁴ En inglés, uno de los significados de la palabra agencia (*agency*) que el español no posee es “the capacity, condition, or state of acting or of exerting power” (Merriam-Webster). En este sentido, la palabra denota la capacidad de un individuo de actuar y de realizar elecciones libremente, de manera similar al término “libre albedrío”.

antes de que Archie conociera a Clara, éste se encuentra con Samad en su *pub* predilecto, O'Connell's Poolroom, y la voz narrativa por medio de esta focalización describe a Samad como un viejo amigo: "An unlikely compadre... a Bengali Muslim he had fought alongside when fighting had to be done..." (Smith 10); un compañero soldado durante la Segunda Guerra Mundial, el cual le recuerda "...of that war; that war that reminded some people of fatty bacon and painted-on-stockings but recalled in Archie gunshots and card games and the taste of a sharp, foreign alcohol" (10). En este pasaje la voz expone la camaradería que hay entre ambos personajes, gracias a que la guerra unió a estos dos individuos provenientes de dos contextos muy distintos (Inglaterra y Bengala), por lo que no hubieran entablado una amistad si no fuera por ésta. El narrador menciona que los recuerdos de Archie son de tipo bélico y que los balazos, los juegos de cartas y el alcohol los unieron, lo cual los caracteriza, aparentemente, con un pasado heroico, puesto que no permanecieron en sus respectivas naciones como "cobardes". Esta alusión prefigura la analepsis del narrador a 1945 y establece una supuesta identidad heroica que va a ser subvertida por ambos personajes en episodios y acciones consiguientes.

A continuación, el narrador explica que después de 30 años separados a través de continentes (10), ya que Samad regresó a Bengala después de la guerra,⁵ "in the spring of 1973 Samad had come to England, a middle-aged man seeking a new life with his twenty-year-old new bride, the diminutive, moon-faced Alsana Begum" (10-11) y, debido a esto, la amistad entre él y Archie se reaviva. Dos puntos importantes acerca de la caracterización de Samad son presentados aquí: que es un migrante bangladesí —de una excolonia inglesa— y que su esposa es menor que él. Esta última mención es una referencia a los matrimonios arreglados en las regiones de India y Bangladés entre hombres mayores y mujeres muy jóvenes, las cuales son generalmente mostradas como sumisas. En un primer momento, estos puntos muestran al

⁵ La región de Bengala perteneció a India hasta 1947. Después de la independencia de esta última, Bengala fue dividida en dos: Bengala Occidental siguió perteneciendo a India y Pakistán se quedó con el resto, el cual se convirtió en Pakistán Oriental hasta 1971 cuando se fundó la República de Bangladés. Por lo tanto, cuando Samad emigra a Londres en 1973, Bangladés ya es una nación independiente.

personaje como representativo de los estereotipos que Occidente tiene de Oriente⁶ en el contexto migratorio de Inglaterra en el siglo XX; es decir, muestran al personaje por medio de una percepción esencialista, así como orientalista.

Por otro lado, la voz narrativa por medio de la focalización de Clara nos ofrece una descripción física de Samad: “Clara met her only wedding guests formally for the first time: two Indians, both dressed in purple silk. Samad Iqbal, a tall, handsome man with the whitest teeth and a dead hand, kept patting her on the back with the one that worked” (43). Aquí hay un par de cosas que abordar, excluyendo la mención de los dientes blancos que hace referencia al título de la novela. Primero, la descripción aquí citada presenta a Samad y Alsana como *Indian*, vestidos pareciera ser en ropa tradicional de esta nación. En la narración ya se había precisado que Samad era bangladesí, lo cual llama la atención al gentilicio *Indian*. Por medio de esta impresión Smith pone a la vista uno de los estereotipos más comunes sobre los individuos de Bengala, Pakistán e India, que es que éstos son homogeneizados como “indios” por los que los perciben desde afuera, sin tener interés en la nacionalidad o trasfondo cultural correcto del individuo en cuestión. En su artículo sobre la escritura de la historia en la India británica, el historiador James Lees menciona cómo el antropólogo Bernard Cohn, en la década de 1960, “demonstrated the manner in which the British, by attempting to categorize the caste system in order to make India more measurable and governable, actually distorted and crystallized a social identity which had hitherto been fluid” (827). El argumento de Cohn es una forma de explicar cómo la historiografía británica fijó la percepción de la sociedad de India y alrededores a principios el siglo XIX. Es necesario mencionar esto en el contexto de la novela puesto que Smith está en constante diálogo con la forma en que la historia imperial inglesa se

⁶ Utilizo los términos Occidente y Oriente en el marco de lo que Edward Said denominó “discurso colonial”, en tanto que los estereotipos que menciono pertenecen a la forma en que: “European culture was able to manage — and even produce— the Orient politically, sociologically, militarily, ideologically, scientifically, and imaginatively during the post Enlightenment period” (Said 3). En otras palabras, la división de Occidente-Oriente fue establecida por Europa creando y controlando una imagen cristalizada y homogeneizada de los países asiáticos, que se puede observar en las percepciones de los personajes.

ha escrito y ha afectado las percepciones sociales de la metrópoli hacia sus colonias. En este caso, el comentario de Cohn es iluminador porque es una forma de conectar el pasado imperial de Inglaterra con los estereotipos sobre los indios, bangladesíes y pakistaníes de finales de siglo XX, lo que le da más profundidad al contexto con el que está trabajando Smith para representar a los personajes, en este caso a Samad.

Considerando que la narración está focalizada en Clara, este comentario es irónico.⁷ La ironía está presente porque lo que se dice se subvierte por el contexto, es decir, Clara, la cual está sujeta a recibir prejuicios y estereotipos raciales por ser jamaicana y negra, es quien cae en un estereotipo sobre Samad quien se encuentra en una condición migratoria similar a la de ella. De forma humorística, esto muestra cierta discriminación internalizada por parte de Clara. Archie, el más “inglés” de los tres, profiere otra declaración similar más adelante: “For God’s sake, they’re not *those* kind of Indians” (Smith 46) —el tipo de indio que come curry—. La repetición de esta percepción sobre Samad, que es un “indio”, permite observar que no sólo los ingleses “blancos” reproducen estereotipos sobre los migrantes, sino que también los migrantes tienen preconcepciones entre ellos mismos. Esta particularidad si bien no exime al grupo dominante, los ingleses “blancos”, de estereotipos racistas, sí visibiliza que todos los personajes están sujetos a este tipo de comentarios o pensamientos acerca del “Otro” y Smith lo pone a la vista empleando el humor.

En el caso del comentario de Archie, el elemento que vuelve humorístico el episodio es que comer curry, una marca cultural que pareciera irrelevante, en este contexto es lo que distingue a Samad de otros tipos de “indios”, más que los conflictos u otras distinciones regionales entre India y Bangladés. Asimismo, este comentario se vuelve irónico cuando Archie agrega que, “Sam’ll have a Sunday roast like the next man. He serves Indian food all

⁷ La definición que el crítico del posmodernismo Bran Nicol proporciona de este término es que “Irony is a non-literal usage of language, where what is said is contradicted by what is meant (either deliberately or unwittingly) or what is said is subverted by the particular context in which it is said” (13).

the time, he doesn't want to eat it too" (46), seguido por un episodio que expone cómo británicos, españoles, estadounidenses, franceses y australianos (46) son los que van al restaurante en el que trabaja Samad para comer curry y "Chicken Jail Fret See wiv Chips, fanks" (46). Archie posiciona al *roast* como la norma en Inglaterra y a Samad siguiéndola, en vez de comer curry como los demás "indios". La ironía reside en la popularidad del restaurante y en que los británicos, específicamente, son los que ahora comen curry más que los mismos "indios". Este intercambio de tradiciones evidencia la forma en que las culturas se transforman y se asimilan y, en el caso de Samad, muestra cómo él adopta costumbres del lugar al que se desplazó, convirtiéndolo en un individuo entre dos culturas. Como dice el motivo de la novela, Samad se vuelve, *more English than the English* al comer la comida de los ingleses cuando ellos optan por el curry. Taryn Beukema comenta que: "the plethora of comical and ironic scenes throughout *White Teeth* are used precisely to defuse such 'cultural conflicts' embedded in and arising from the politics involved in negotiating contemporary masculinity in the face of a complex and powerful colonial history" (2). En estos dos pasajes, concuerdo con Beukema en tanto que Smith presenta estas ironías en forma de alivios cómicos para ridiculizar y liberar las tensiones que surgen de los prejuicios y conflictos raciales, evitando una confrontación directa, aunque estos alivios también sirven para mostrar la imposibilidad de tener una identidad inalterable.

El comentario de Clara (al igual que el de Archie) revela el trasfondo de la manera en la que la educación inglesa retrata la historia de Inglaterra y sus colonias. Tomando en cuenta que Jamaica, hasta 1962, pertenecía a la corona inglesa, y que Clara nació y creció dentro de este régimen, para después inmigrar a Inglaterra, la educación que ella recibió en ambos lugares es claramente la que dictaba el gobierno inglés. En el siglo XX, intelectuales de las Antillas, incluyendo Jamaica, como Stuart Hall y Kamau Brathwaite, criticaron la educación colonial que se impartía ya que "the educational system would carry the contours of an English heritage"

(Brathwaite 8) al igual que la imposición del inglés, que pasaba por alto el resto de lenguas del Caribe (8). Por otro lado, la historiadora Yi Li, menciona cómo el conocimiento de las colonias (orientales) que se produce y disemina en las periferias “not only facilitate and justify colonial rule on the spot, but also provide feedback to form the opinions in other localities within and beyond the British Empire” (254-255). Ambos acercamientos sustentan que la visión inglesa mediaba ambas colonias y por lo tanto es factible que la percepción de la India haya llegado hasta las Antillas. Considero que Smith se basa en este contexto para evidenciar la manera en que Inglaterra, como centro regulatorio del conocimiento, ha configurado desde afuera y a su favor la historia y la identidad de sus excolonias, en este caso, sobre las particiones y diferencias culturales entre India, Bangladés y Pakistán. Esta estrategia muestra cómo permea en la cultura y educación británica y colonial esta percepción de la historia; una historia en la que Inglaterra está en el centro y sus (ex)colonias son homogeneizables sin identidades distintas. Éste es el caso de Clara, quien, incluso como migrante, percibe a Samad meramente como indio, puesto que lleva consigo la carga ideológica de la cultura inglesa que la condiciona a percibir de cierta forma a Samad. La percepción esencialista de la identidad de Samad por otros personajes está, por lo tanto, intrínsecamente relacionada con la configuración de la historia y su instrucción y propagación en la cultura por los ingleses.

Por otro lado, la descripción de Clara también hace referencia a la mano paralizada de Samad, “dead hand” (43). De igual manera, al principio de la novela el narrador la menciona: “Samad’s right hand being a broken thing, grey-skinned and unmoving, dead in every way bar the blood that ran through it” (10). Este detalle, al ser repetido con frecuencia a lo largo de la narración, es central para la caracterización de Samad. La parálisis, “the useless Indian army gave me [Samad] for my troubles” (75), funciona como una metáfora del estado colonial de Samad: la parálisis le priva de un control total de su cuerpo —la mano siendo la parte del cuerpo con la que estamos en contacto con los demás al igual que con la que realizamos

actividades— de forma paralela a como el colonizador impide la independencia de sus colonias. Esta característica física también corresponde al estado psíquico fragmentado de Samad como migrante. La parálisis, entonces, funciona como prefiguración y símbolo de los problemas identitarios que le acontecen a Samad con respecto a su asimilación a Inglaterra, en específico, su sentimiento de estar incompleto.

Para finalizar con las primeras impresiones, es relevante mencionar “Samad’s own luxurious language” (Smith 73), en contraste con el acento *cockney* de Archie, ya que es más elaborado y mejor empleado que el de los ingleses y, como contrapunto, su obsesión con sus raíces, específicamente, con su ancestro Mangal Pande, héroe bengalí en las revueltas contra los británicos en el siglo XIX. La crítica Taryn Beukema sugiere que “the first-generation men in the novel (Samad Iqbal, Archie Jones and Marcus Chalfen) have internalized the values and social codes set out for them by the British Empire of the past, placing a heightened importance on ancestry and assimilation” (3). La internalización de los valores del Imperio Británico se observa en Samad precisamente en su uso de un inglés muy elaborado como intento de asimilación, al igual que en cómo realza la educación universitaria que recibió en Delhi, “I am educated. I am trained...I am an officer! Not some mullah, some sepoy...” (Smith 74); ambas (la educación y la lengua) herencias de la educación británica en India. Siguiendo esta lectura, surge una paradoja, pues Samad cree en sus raíces bengalíes, mas estas raíces ya son, en sí, una mezcla de la cultura oriental y occidental. Esta mezcla va en contra de sus concepciones anti-británicas; por un lado, Samad niega tener una herencia occidental, pero por el otro la enaltece, como en el caso de su inglés impecable. Resulta irónico, entonces, que Samad tenga una idea tan prescriptiva de su identidad —que se observa ante todo en su obsesión por ser como Mangal Pande—, ya que no es capaz de estabilizarla y porque desde el principio su identidad es el resultado de varios orígenes. No obstante, esta idea le sirve inicialmente para combatir los estereotipos acerca de sí mismo. Es en estas contradicciones que observamos cómo su identidad

está compuesta por tensiones entre lo inglés y lo bengalí, lo colonial y lo “nativo”. Smith presenta de esta forma el inicio de lo que va a ser un cuestionamiento sobre la identidad de Samad que apunta a que ésta está en constante creación y que no hay un solo fundamento inmanente a ella.

Varios críticos han interpretado a los personajes de *White Teeth* como caricaturescos y hasta cierto punto planos, como el crítico de literatura contemporánea Philip Tew. Él entiende a los personajes como “stereotypical characters” (296), puesto que, por ejemplo, Samad es representado como el típico bangladesí musulmán que se adhiere a sus principios morales y religiosos, que arregló un matrimonio con una mujer de la mitad de su edad y que inmigró a Reino Unido en busca de una vida mejor. A lo largo de este capítulo he argumentado que la caracterización-identidad de Samad es una red compleja de tensiones. La lectura de Tew, entonces, se sostiene sólo si se considera la percepción de otros de Samad, como son las focalizaciones de Archie y Clara. Smith construye a Samad y al resto de los personajes como estereotípicos únicamente en un primer momento, pero para exhibir cómo los migrantes son generalmente representados de una manera esencialista en la cultura occidental, en este caso, las personas provenientes de India y sus alrededores, gracias a los discursos históricos y a la educación y cultura inglesa. Esta representación es posteriormente cuestionada por la autora por medio de la ironía y el uso del humor negro en situaciones que ponen a Samad en ridículo.

En resumen, de las ideas esencialistas sobre la identidad, Smith presenta las percepciones estereotípicas de los personajes sobre Samad para, después, confrontarlas. El contexto del personaje que se puede vislumbrar en su caracterización inicial devela sutilmente, hasta este punto en la narración, la complejidad de las fuerzas que ejercen presión para la configuración de su identidad, apuntando a que ésta se encuentra en un estado intersticial, la hibridez. Se podría decir incluso que es debido a esta percepción exterior, que es dispar a cómo Samad se percibe, que éste refuerza su idea identitaria esencialista. La caracterización inicial

de Samad abarca varios puntos que él considera inmanentes a su identidad como su herencia bengalí y la exacerbación de su nacionalismo bangladesí, el ser musulmán, su pasado heroico en la guerra y su obsesión por su bisabuelo Mangal Pande. Estas concepciones que trata de encarnar van a ser confrontadas por sus acciones, lo cual es el tema del siguiente capítulo.

Capítulo II. “One leg in the present, one leg in the past”

En el capítulo anterior exploré cómo la caracterización inicial de Samad combate la idea de que sea un personaje estereotípico. Asimismo, examiné dos formas de entender la identidad — la fija y la fluida— que son las que Smith utiliza para caracterizar a Samad. En un primer momento, las percepciones de los demás personajes lo encasillan como un estereotípico indio a pesar de que Samad es bangladesí y con una cultura similar pero diferente a las de la India. En este sentido, la politóloga Maureen Whitebrook menciona, con respecto a la identidad, que: “there are discrepancies between how we present our own character and what it looks like from the outside” (23). Éste es el caso de Samad, quien se percibe de una forma mientras que los demás personajes lo perciben de otra. Estos últimos están influenciados por cómo se reprodujo el conocimiento colonial en la cultura inglesa. La visión del narrador, sin embargo, proporciona una visión más amplia que deja vislumbrar que la identidad de Samad es compleja y fluida.

En relación con la identidad, es relevante mencionar que ésta se piensa a través de la narración y las historias. Desde dos campos diferentes, el novelista Philip Roth, aludiendo a Hayden White, y Maureen Whitebrook, escribiendo desde un cruce entre la politología y la narratología, están de acuerdo en que las narraciones son esenciales para entendernos. Roth comenta que “A narrative is a rhetorical strategy through which we mold our experience into a meaningful whole that can be communicated to others” (26) y Whitebrook que “Identity requires the telling of stories both by and about the self” (22). Ambos señalan cómo para entender las experiencias y la identidad se necesita de la narración para que obtengan significado. Entonces, si la narración está intrínsecamente ligada a la identidad, se puede decir que: “To talk of narrative identity entails attention to how the story is told, the mode of construction, structures and techniques, and why the story —‘this story’— is being told, and whether it is convincing” (22). Whitebrook señala aquí que las estrategias narrativas que le dan forma a la identidad contenida en la narración son relevantes para definirla en tanto que las

estructuras y técnicas nos revelan detalles sobre la identidad. Si se aplica esta forma de elucidar la identidad a *White Teeth*, la forma en que Smith caracteriza a Samad a través del tiempo dice mucho sobre cómo podemos interpretar al personaje: su identidad como individuo y como migrante. En este segundo capítulo, me enfoco en cómo las tensiones que hay en la caracterización de Samad a lo largo de los años lo construyen como un personaje complejo. En específico, por medio del análisis de las continuidades, cambios y contradicciones de la caracterización de Samad en la analepsis de 1945 y durante su presente en Inglaterra con sus relaciones familiares y sociales, exploro cómo la identidad de Samad no está determinada por el pasado (como evento), ni la genética, sino que son muchos los factores que intervienen con frecuencia en la construcción de ésta, por lo cual su identidad se encuentra en constante cambio.

En el último capítulo de la primera parte “The Root Canals of Alfred Archibald Jones and Samad Miah Iqbal”, la voz narrativa realiza una analepsis al pasado de Archie y Samad, durante la Segunda Guerra Mundial en 1945. Esta analepsis está precedida por una reflexión de la voz narrativa que sigue a la discusión de Alsana, Clara y Neena (la sobrina de Alsana) sobre el pasado de Archie y Samad, quiénes son y lo que le ocultan a ambas esposas. La voz narrativa hace un comentario sobre sus preguntas; sin embargo, esta disertación, al igual que la analepsis, está dirigida al lector más que a las dos mujeres, las cuales permanecen ignorantes sobre los cimientos de la amistad de Archie y Samad. El narrador empieza:

Apropos: it’s all very well, this instruction of Alsana’s to look at the thing close up... a meticulous inspection that would go beyond the heart of the matter to its marrow, beyond the marrow to the root—but the question is how back do you want? How far will *do*? The old American question: what do you want—*blood*? Most probably more than blood is required: whispered asides, lost conversations... Back, back, *back*. Well, all right, then. Back to... (Smith 71).

En este pasaje, el narrador comienza por aceptar que la instrucción de Alsana de observar la relación entre Archie y Samad desde cerca es correcta, aproximándose lo más posible a la raíz del asunto y no sólo quedándose en la superficie. No obstante, la voz enseguida cuestiona esta idea al preguntar: “but the question is how back do you want? How far will *do*?” (71), poniendo en duda la efectividad de la acción de mirar hacia atrás. El término “close up” que puede asociarse con el acercamiento máximo del encuadre en el medio cinematográfico está ligado a la idea de ir a lo más profundo, a la raíz, como si se realizara un análisis microscópico para determinar el ADN del asunto —encontrar una respuesta—. El uso de este término, no obstante, visibiliza que al encuadrar desde cerca el evento se excluyen detalles aledaños que pudieran ayudar a significarlo de otro modo. De cierta forma, el narrador aquí articula la imposibilidad de obtener una visión totalizante puesto que el *close-up* conlleva limitaciones de tiempo y espacio. Asimismo, como la búsqueda por la identidad de ambos personajes se vuelve una búsqueda hacia su pasado, que el narrador pregunte qué tan hacia atrás es necesario ir evidencia que también es imposible regresar a la raíz o fundamento de sus identidades, aunque, como menciona Taryn Beukema, Smith insista en la necesidad de navegar por el pasado para entender la identidad (7). Esta raíz o base termina siendo una construcción subjetiva que, en realidad, no representa el principio, sino que es un mero punto de partida escogido para fundamentar la identidad al igual que una base incompleta, puesto que detalles como “whispered asides, lost conversations...” (Smith 71) también se pierden. Es con esta reflexión del narrador, que pareciera más una advertencia de lectura, de interpretación, que la narración regresa al año de 1945.

Ambos personajes se conocen gracias a que Archie maneja un tanque de guerra y Samad es trasladado a este regimiento, pues su mano derecha está paralizada. La voz narrativa comenta que, aunque están en el ejército lo único que hacen es “[to provide] service across the army and from country to country, recovering damaged equipment, laying bridges, creating

passages for battle, creating routes... Their job was not so much to fight the war as to make sure it ran smoothly” (74), pues la guerra se estaba librando en el aire y no en la tierra, donde ellos se encuentran. Mientras están en el tanque, la narración se enfoca en cómo Samad se queja de su situación actual y en cómo Archie no puede dejar de observarlo. Samad le explica a Archie que él proviene de Bengala, siendo esta región todavía parte de India, y se queja de su papel en la guerra: “I mean, I am educated. I am trained. I should be soaring with the Royal Airborne Force, shelling from on high!” (72). Al mismo tiempo, Samad compara su situación con la heroicidad de su bisabuelo: ““My great-grandfather Mangal-Pande’— he looked around for the recognition the name deserved but, being met only with blank pancake English faces, continued—‘was the great hero of the Indian Mutiny!’” (72-3). Samad se presenta aquí como un individuo educado y de alto rango, que proviene de “the pinnacle of military achievement in the Bengal corps” (77). Esto explica su frustración ya que él debería estar librando la verdadera batalla si no fuera porque “A bastard Sikh” (76) le disparó accidentalmente en la mano en el tercer día de que entró en el ejército británico, por lo que él “ended up... with the rest of the losers; with men like Archie” (76). Smith amplía las circunstancias por las cuales Samad no puede mover la mano, y resulta ridículo e irónico que un compañero del ejército, el sij, haya provocado este accidente, ya que, aunque su mano inmovilizada es una herida causada durante la guerra, no es una herida de batalla, lo que lo aleja de ser el héroe que tanto desea ser.

Por otro lado, en estos pasajes, Samad es bastante crítico de la situación colonial de India con Inglaterra y, al mismo tiempo, muestra su disgusto por varias comunidades de la India. Esto se observa en comentarios como: “Never go to India, Sapper Jones, my dear friend, it is a place for fools and worse than fools. Fools, Hindus, Sikhs, and Punjabis. And now there is all this murmuring about independence— give Bengal independence, Archie, is what I say— leave India in bed with the British, if that’s what she likes” (75). Samad ahonda en las diferencias y rivalidades entre las regiones de la India británica y critica a los hindús, sijíes y

punjabis, por ser tontos e ignorantes, en comparación con los mejor educados bengalíes y de mejor sangre (76) —por esta razón aboga por la independencia de la región de Bengala—. Este nacionalismo exacerbado subyace todos sus comentarios en contra del resto de la India y, por consiguiente, que el sij lo haya paralizado refuerza la rivalidad y tensiones entre las diferentes regiones y religiones de India, lo que anticipa la independencia de India en 1947, la partición de Pakistán en 1947 y la creación de Bangladés en 1971.

Asimismo, Samad critica el poder que los británicos han tenido sobre India, por lo que la independencia de Bengala que tanto desea significaría liberarse de este control colonial; control que, en última instancia, lo llevó a formar parte del ejército británico, al provenir de una colonia británica. En este caso, cabe recalcar que Samad también es “a product of colonial exploitation in his adherence to English-imposed cultural framework” (3), como lo comenta Andrea Ciribuco. La explotación colonial, entonces, no sólo implicaría la imposición de enlistarse en el ejército británico para ayudar en la guerra, sino también una imposición cultural de ideales y valores. Samad es afectado por este marco y como consecuencia quiere combatir en la Royal Airborne Force para demostrar su valor y heroicidad: “I thought, well, this is where I will show the English army that the Muslim men of Bengal can fight like any Sikh” (75), incluso si resulta paradójico con el resto de sus valores anti-imperialistas. Su adhesión al marco cultural inglés también se observa en que él mismo acepta ser un súbdito británico (73) y en que desea combatir junto con el resto del batallón como parte de una misma colectividad. Este intento de encajar con los ingleses es más claro cuando la voz narrativa comenta que Samad: “wished to defend a country that wasn’t his and revenge the killing of men who would not have acknowledged him in a civilian street” (80). La declaración del narrador exhibe hasta qué punto Samad quiere ser percibido y valorado por los ingleses, aun cuando ellos lo consideran una persona de menor categoría y, al mismo tiempo, ésta articula la discriminación patente de la sociedad británica en general y no sólo el racismo de sus compañeros de batallón, quienes lo

llaman peyorativamente “Indian Sultan” (73). La necesidad y deseo de encajar de Samad evidencian situaciones contradictorias sobre los sujetos colonizados como que, por un lado, desean independizarse, pero, por otro, también desean la validación del poder colonial. En palabras de Beukema: “This is the irony of Samad’s experience: he feels a constant need to *belong*, a need to believe in *one* experience, and a need to uphold a traditional Islamic identity” (3). En última instancia, que Samad tenga una herencia bengalí y rasgos culturales ingleses lo sitúan en un estado liminal entre ambas culturas.

Cuando el batallón llega a una “tiny Bulgarian village” (Smith 77), los compañeros del regimiento de Samad y Archie son asesinados, mientras que ellos daban un paseo por el pueblo. Después de semanas varados en este lugar, llegan unos soldados rusos buscando a un preso político y ambos se enteran, por fin, que la guerra había terminado desde hace ya tiempo. Entonces se hacen pasar por soldados de rango mayor para liderar la expedición en busca del doctor Marc-Pierre Perret, a quien, se sugiere, Archie mata a petición de Samad. Durante este lapso, Samad ahonda en la historia de Mangal Pande para sellar la amistad entre él y Archie, al igual que sobre su vida en Bengala y sus ideales de convertirse en un héroe. La narración está focalizada en Samad, aunque mediada por la voz del narrador, y en tanto que está mediada por el narrador las contradicciones entre lo que dice Samad y sus acciones son más perceptibles. Samad se describe a sí mismo como un bengalí educado que se adhiere a su moral y religión y reflexiona sobre el mundo a su alrededor, como en los consejos que le da a Archie sobre los prejuicios existentes sobre la gente de Oriente: “Because this land they call ‘India’ goes by a thousand names and is populated by millions, and if you can think you have found two men the same among the multitude, then you are mistaken” (85). En particular, Smith le da voz a Samad aquí para que él, como un individuo perteneciente a esta región, articule la pluralidad de identidades que existen para combatir la visión estereotipada de India que está presente en los personajes a lo largo de la novela.

El narrador, no obstante, también deja ver lo ridículo que es la superioridad moral de Samad cuando describe, por medio de la focalización de Archie, que: "... Samad sneaked morphine from the cabinets..." (87), consumiéndola en secreto, y también cuando se hace pasar por capitán ante los soldados rusos. El contraste entre consumir morfina y los valores musulmanes de Samad sugiere que existen choques en su identidad, entre sus creencias y cómo actúa, que vuelven más compleja su caracterización. En términos religiosos, consumir sustancias tóxicas es *haram*, está prohibido para los musulmanes (Sonn 47). La contradicción radica en que Samad defiende los valores del islam, pero rompe con los lineamientos de esta fe al "corromper" su cuerpo con la droga. Por medio de esta contradicción, entonces, Smith visibiliza las incongruencias de Samad: mientras que reflexiona con certeza sobre el imperialismo y los valores "viciosos" de Occidente, también está sujeto a desaciertos morales.

Asimismo, las acciones de Samad son dispares al discurso que él promueve sobre la heroicidad de Mangal Pande, y él es consciente de ello: "But he was a hero and every act I have undertaken in this war has been in the shadow of his example" (84). Que Samad mencione con frecuencia a Pande sugiere un contraste entre ambas figuras que, por un lado, evidencia que la heroicidad de Pande no es un rasgo heredado por Samad y, por otro, ridiculiza los extremos a los que Samad llega para probar su valentía. Mientras que está bajo los efectos de la droga, Samad trata de suicidarse y se lamenta con Archie por este fracaso: "I have been thinking that I am buggered, Lieutenant Jones. I see no future... I'm a *cripple* Jones... And my faith is crippled, do you understand? I'm fit for nothing now, not even Allah... What am I good for, Jones?" (94-95). El uso de la morfina, en este contexto, se puede entender también como un signo de que Samad está consciente de la imposibilidad de ser un héroe y trata de sobrellevar esta admisión mediante el uso de la droga. El clímax de su desesperación por demostrar su valor se halla en la última parte de la analepsis: Samad decide, y después obliga a Archie — quien en realidad no lo hace—, a matar a Perret, el supuesto científico nazi. Este evento funge

como los cimientos de la amistad entre Samad y Archie y como la narrativa de heroísmo (ficticia) con la cual Samad fundamenta su identidad y que se observa en el presente diegético.

Desde 1973, Samad pasa de ser un soldado bengalí de la India británica a un inmigrante bangladesí en Inglaterra, recién establecida la nación de Bangladés: “I’m from Bangladesh... Previously Pakistan. Previous to that, Bengal” (112). De cierta forma, las constantes particiones y transformaciones geopolíticas de esta región son paralelas a los cambios que ocurren en el mismo Samad. En Londres, él vive en Willesden, North London, junto con Alsana y sus dos gemelos Magid y Millat, a unas cuadras de la familia de Archie. El heroísmo que tanto anhelaba durante sus años en la guerra se ve truncado, en específico, porque su presente en esta ciudad interfiere con sus ideales. Es decir, aunque en Bangladés era un biólogo y “héroe” de guerra, en Londres no es más que un migrante, por lo que se tiene que adaptar a esta nueva situación y termina trabajando en un restaurante; sus títulos universitarios se vuelven inservibles para forjarse un mejor futuro.

Al no tener otra opción, Samad le pide a Ardashir, un primo lejano, que le dé un trabajo en su restaurante y, por medio de la focalización en este último la transición de Samad hacia un estado de fracaso, de “héroe” a mesero, se puede observar: “With what joy (pure bliss!) had Ardashir opened the letter last January, to find his older, cleverer, handsomer cousin was finding it hard to get work in England. . .” (47). Ardashir, si bien también es un inmigrante, logra convertirse en un exitoso empresario y aunque emplea a su mejor educado primo, le paga un salario mínimo rehusándose a subírselo. En cuanto a Ardashir, la narración muestra su sentimiento de alegría ante la desgracia de Samad, al verse los roles de ambos personajes invertidos. En Samad, el cambio es, entonces, de un estado de respetabilidad y mayor rango a uno de humillación, el cual exhibe la desestabilización que sufre su identidad al desplazarse. Debido a esto, Samad refuerza su obsesión por Mangal Pande y por su pasado “heroico” en la guerra, así como sus valores religiosos. Para Samad, ésta es la forma de combatir su presente

en una sociedad que lo clasifica como un ciudadano de segunda categoría: regresando a sus raíces y reafirmandolas.

En el restaurante de comida india de Ardashir, también trabajan otros inmigrantes musulmanes, muchos de ellos familiares de Samad. Aquí, los intercambios hostiles entre Samad y Shiva, uno de los meseros más jóvenes, ponen a la vista la obsesión de Samad por su pasado en Bengala y como héroe: “I don’t wish to be a modern man! I wish to live as I was always meant to! I wish to return to the East!” (121). En otra ocasión, Shiva, al escuchar a Samad quejándose, se burla imitándolo: “Did I hear you say Delhi” — Shiva put his apron over his arm and began posturing around the kitchen ...— “I was there myself, you know, Delhi University, it was most fascinating, yes — and I fought in the war, for England, yes — yes, yes, charming, charming” (48). Aunque estas dos citas provienen de dos momentos diferentes en la novela, ponerlas juntas evidencia la insatisfacción de Samad por no ser valorado en Inglaterra y su deseo de regresar a Bangladés. Si bien Samad aquí enaltece su educación en Delhi, también engrandece su papel peleando en la guerra. Una vez más, estos comentarios se contradicen pues exhiben el disgusto de Samad por Occidente, pero también su intento por encajar como un héroe en Londres. Benjamin Bergholtz sugiere que este retorno al pasado se puede interpretar como un tipo de fundamentalismo que los personajes utilizan para tratar —sin éxito— de controlar “the uncertainty characterizing London” (514) y su presente. Entonces, aunque el fundamentalismo le da a Samad una cierta seguridad, la hibridación de su identidad es inevitable.

La hostilidad entre Samad y Shiva ejemplifica la divergencia de percepciones sobre el desplazamiento entre generaciones de inmigrantes. Samad, en este caso, simboliza los valores viejos y tradicionalistas que, en última instancia, van a transformarse. Con respecto a esto: la cita que utiliza Smith en la segunda parte de la novela dedicada a Samad: “Are you still looking back to where you came from or where you are?” (Tebbit citado en Smith 103), sugiere que

Samad vive con: “One leg in the present, one in the past” (Smith 68). El uso del adverbio “still” en la cita de Tebbit, sin embargo, insinúa que, en vez de estar viendo hacia su pasado y sus raíces, debería reconciliarse con su situación actual, puesto que no hay escape del presente. En específico, cuando Norman Tebbit, político conservador inglés, dijo esto en una entrevista en 1990, se refería a que la lealtad de los inmigrantes se puede medir por medio del “cricket test”: si los inmigrantes apoyan al equipo de cricket de su lugar de procedencia, eso significa que todavía no son leales a la corona inglesa (*Facing History...*). Considero que Smith cita a Tebbit con un propósito doble. Primero, Smith desafía la visión prescriptiva de Tebbit de lo que es ser inglés al mostrar que la identidad de Samad es más compleja que un binario y la pertenencia a un lugar va más allá de a qué equipo se apoye. Por otro lado, Smith también deja entrever que el mayor desafío de Samad es, entonces, aceptar y adaptarse a un presente incierto. Además de que, a pesar de tratar de evitarlo, Samad no puede controlar las transformaciones de su identidad e ir asimilándose.

El término “asimilación” ha sido utilizado por antropólogos y sociólogos de diferentes maneras, una de ellas como sinónimo de aculturación, según comenta el psicólogo David L. Sam (11-12), lo que lo hace un concepto elusivo. A grandes rasgos la asimilación implica una situación en la que “a national society expects foreigners to adopt wholly the culture of the larger national society” (12) y su influencia es unidireccional: “i.e., a host group unilaterally exerts some influence on another group” (12). En el nivel más superficial, la asimilación de la identidad de Samad se puede identificar en la anglicanización de su nombre; en un nivel más profundo, en cómo Samad empieza a adoptar prácticas occidentales. Con respecto a la primera instancia, su nombre que es un rasgo esencial para definir su identidad se transforma y se adapta al convivir con su entorno. Por ejemplo, el apellido Iqbal es pronunciado como “ICK-BALL” (128) en numerosas ocasiones por el resto de los ingleses, provocando que la “q” gutural de Iqbal se pierda, al igual que la “a” abierta. Por otro lado, cuando Archie acorta el nombre de

Samad a “Sam” o “Sammy-boy” (12) sustituye su nombre por uno inglés. Aunque se sugiere que esto último puede ser una expresión de cariño, el hecho es que a Samad le parece una imposición que violenta su identidad, puesto que él no es “one of [Archie’s] English matey-boys” (94). En conjunto, la occidentalización del nombre exhibe la asimilación (en forma de imposición) de la cultura inglesa en la identidad de Samad, a pesar de sus objeciones.

Samad asocia la asimilación —adoptar prácticas culturales inglesas— como la corrupción absoluta de sus valores religiosos: “I have been corrupted by England, I see that now — my children, my wife, they too have been corrupted... And now it seems this final temptation has been put in front of me” (Smith 120-21); Poppy Burt-Jones, la maestra de música de sus hijos. Para llegar al momento de su relación con Poppy, el narrador traza de manera humorística la “corrupción” de Samad a lo largo de los años, desde su excesiva masturbación hasta su enamoramiento, para mostrar cómo Samad va sucumbiendo ante vicios, discordantes con el islam, que él asocia con la cultura inglesa. Primero, el narrador relata los acuerdos (imaginarios) que Samad hace con Allah para poder sustituir una práctica pecaminosa por otra: “The deal was this: on 1 January 1980, like a New Year dieter who gives up cheese on the condition that they can have chocolate, Samad gave up masturbation so that he might drink” (117), por lo que, “since that day Samad had enjoyed relative spiritual peace and many a frothy Guinness with Archibald Jones; he had even developed the habit of taking his last gulp looking up at the sky like a Christian, thinking: I’m basically a good man” (117). El intercambio de la masturbación por la bebida es ridiculizado por el narrador al describir esta situación como resoluciones de año nuevo, en tanto que esta forma de articular la negociación le resta complejidad a las problemáticas morales de Samad. Asimismo, que Samad haya adquirido el hábito cristiano de mirar hacia el cielo pensando que es un buen hombre, refuerza la idea de que Samad está internalizando las prácticas de su entorno a pesar de que lo trate de evitar. El uso del humor aquí le proporciona a Smith una forma de atenuar los choques culturales que

Samad tiene que enfrentar, entre sus creencias, sus deseos y las costumbres inglesas, al igual que una forma de aligerar el proceso de asimilación de prácticas que, finalmente, no le desagradan tanto a Samad —como la Guinness— si no fuera por su religión.

El punto de quiebre entre los ideales y valores de Samad y la “corrupción” de Inglaterra es su relación con Poppy. El narrador relata que: “The moment Samad set eyes on the pretty red-haired music teacher Poppy Burt-Jones that July of 1984, he knew finally the truth of this. He knew his God was having his revenge” (117). Samad toma esta tentación como venganza divina, ya que su fe ha sido muy débil, y trata de resistirse ante esta provocación, aunque al final sucumbe. Bergholtz menciona que, irónicamente, “Poppy’s desire for Samad is based on an abstract image of Samad as a devout Muslim (553), en tanto que ella admira el increíble “sense ... of abstinence, of self-restraint” (Smith 133) de los musulmanes. La atracción de Poppy por Samad está basada en los estereotipos que existen acerca del islam, como es el autocontrol. La ironía, por lo tanto, es que Samad no posee este dominio y lo manifiesta al besar a Poppy, en cuanto ella termina de expresarle su admiración. El amorío entre ambos, aunque es breve y no son más que citas, es el punto de no regreso para Samad: la relación con Poppy, una inglesa, representa para Samad la aceptación completa de la cultura occidental, puesto que él también asocia el adulterio con esta cultura. Como consecuencia, Samad proyecta la pérdida de control sobre su identidad al salir con Poppy como un control excesivo sobre sus hijos. Es por esto que, a manera de redención, Samad decide mandar a Magid a Bangladés para que se reforme cultural y religiosamente; sin embargo, Magid regresa a Inglaterra años después “more English than the English” (336), contrario a los planes de su padre.

Como contraposición a la crisis de asimilación que vive Samad y a sus “traditional religious and patriarchal values...his wife Alsana often offers common-sense counterpoints” (3), sugiere Andrea Ciribuco. Conuerdo con esta interpretación ya que Smith caracteriza a Alsana como una mujer con una mente independiente y que ofrece una perspectiva mediadora

sobre el mundo al contrario de Samad. Si bien al principio Alsana parecía sumisa, Samad pronto descubre que no es así: “He thought of his wife Alsana, who was not as meek as he had assumed when they married...” (Smith 51) y las dinámicas de poder patriarcales en su matrimonio se invierten. A lo largo de los años, los puntos de vista de Samad chocan con los de Alsana, y las reacciones de ella van desde “punch[ing] him full square in the stomach” (52) a dejarle de hablarle (o contestarle con equívocos) cuando mandó sin su consentimiento a Magid a Bangladés. Beukema sugiere que “Smith purposefully creates strong, intelligent, and relatively unconflicted women in *White Teeth* as a reflection of societal changes” (3), lo que funge como contrapunto para los valores obsoletos que Samad trata de imponer a su familia.

Un ejemplo de las distintas perspectivas entre ambos personajes es cuando Alsana está escuchando una transmisión de la BBC, en la que anuncian el asesinato de Indira Gandhi. Samad la critica por llorar ya que Indira: “was some corrupt politician she never met” (165) y porque: “who cares what happens in that cesspit, India” (165). Alsana contesta que no está llorando por Indira sino porque: “There will be blood on the streets back home because of this, India and Bangladesh” (165) y “out of relief for my own children!” (265). En este pasaje, Smith muestra dos puntos de vista opuestos acerca de las problemáticas políticas en India, de los cuales el de Alsana es el más conciliador. Mientras que Samad es indiferente a este asesinato, ya que India es un “cesspit” (165), un lugar de corrupción al igual que Inglaterra, Alsana ofrece una crítica aguda acerca de que la problemática de India es regional, no sólo local, al señalar que también afecta a la población de Bangladés. Asimismo, Alsana abre la posibilidad —que Samad se niega a contemplar— a que Londres es una opción sensata para vivir en contraste con la inseguridad que traen consigo los problemas políticos de India, puesto que sus hijos están a salvo.

Las diferentes perspectivas entre Samad y Alsana no son las únicas opiniones dispares o formas de asimilarse en la familia Iqbal: el fundamentalismo de Millat, la occidentalización

de Magid e, incluso, la orientación homosexual de Neena son formas en que Smith representa la heterogeneidad dentro de una colectividad y la pluralidad de formas en que estos personajes negocian su identidad como migrantes. Los rasgos étnicos y culturales que comparten estos personajes —al igual que otros mencionados en la novela— los adscriben dentro de una diáspora. En general, este término se utiliza para hablar de una comunidad que ha sido desplazada de su lugar de origen y que continúa practicando sus costumbres. William Safran sugiere varias características que deben de poseer las diásporas como son la conservación de una memoria colectiva de la patria de origen o un sentimiento de no ser aceptados por la sociedad anfitriona (32). No obstante, se debe de tener en cuenta, como menciona Kim Butler, que el sentido de este concepto puede cambiar dependiendo a la comunidad a la que uno se refiera (190). Al poder aplicar varios de estos criterios a los personajes de la familia Iqbal, esta familia se puede considerar como parte de una diáspora, por lo que considero que Smith manifiesta a través de los Iqbal, en este caso, la situación de las diásporas en Inglaterra. La autora caracteriza a cada miembro de esta familia con personalidades distinguibles entre sí, algunos de ellos favoreciendo más las prácticas bangladesíes o, al contrario, las inglesas. Por medio de estas caracterizaciones, Smith dirige la discusión de las diásporas hacia cuestionamientos sobre qué significa ser bangladesí en Inglaterra, o qué tan inglés es un hijo de inmigrante, como, por ejemplo, Magid y Millat. Esto lleva a preguntas más generales como qué es ser inglés o cómo se puede negociar entre dos culturas (o más) sin perder la propia. En la novela, Smith apunta a que las culturas se transforman inevitablemente en ambas direcciones y los personajes, como Samad, deben lidiar con la hibridez que esto conlleva. Mientras que Smith pone a la vista estos conflictos, no proporciona una respuesta cerrada, ni absoluta, pero sí insinúa que a través de los esencialismos no se pueden ni deberían definir las identidades.

En el final de la novela, el doctor Marc-Pierre Perret hace una aparición durante la presentación del experimento de Marcus Chalfen, puesto que éste ha sido el mentor de Marcus

a lo largo de los años. Sin ahondar en las implicaciones éticas-científicas que esta relación conlleva, la aparición de Perret trae consigo un giro radical de la trama, ya que Smith construyó todo el entramado de la novela dejando entrever que Perret había muerto a manos de Archie. Entonces, cuando Samad lo ve al entrar a la sala de conferencias, el reconocimiento que implica que Perret esté vivo altera la relación entre ambos amigos: “*Captain Samad Miah, who pauses for a moment on the threshold, peers through his reading glasses, and realizes that he has been lied to by his only friend in the world for fifty years. That the cornerstone of their friendship was made of nothing more firm than marshmallow and soap bubbles...*” (441). Esta es la anagnórisis que más peso tiene en la novela, ya que Samad se da cuenta de lo inestables que son los fundamentos de la identidad, como es la amistad que ambos tenían, y que uno no termina de conocer al Otro. La piedra angular de su amistad es finalmente una narrativa manipulada, con aspectos veraces y ficticios, y es lo que ha influenciado sus vidas y la relación entre ambas familias, no los eventos tal y como sucedieron. Si el pasado tiene efectos en el presente, Smith deja entrever que estos efectos se expresan de la manera menos predecible y controlable, como es que después de 50 años ambos personajes se vuelvan a encontrar a Perret.

La narración realiza otra analepsis hacia la breve conversación que Archie tiene con Perret, en 1945, cuando lo deja vivir. La advertencia de lectura del narrador que mencioné a principios de este capítulo viene a la mente. Los “*whispered asides y lost conversations*” (71) que se necesitarían para tener una visión totalizante del evento o de la identidad salen a la luz aquí, pero la cuestión es que no fueron indispensables para la conformación de la identidad de Samad. Así, aunque la amistad entre ambos pueda cambiar a partir de este momento — el final de la novela es abierto—, el fundamento de la amistad de Samad y Archie visto desde la perspectiva de Samad es una base incompleta, frágil, “*made of nothing more firm than marshmallow and soap bubbles*” (441), pero que finalmente fungió como la base de la amistad. La crítica Taryn Beukema comenta que, “*One might wonder what it is Smith hopes to gain by*

indulging in these rich tales of the past, tales that seem to function as distractions to the plot. These stories, however, are meant to show us how important history is in shaping identity” (7). Por un lado, considero que Beukema tiene razón en tanto que las analepsis en la narración sirven para mostrar cómo los eventos históricos conforman la identidad y la van moldeando; sin embargo, Beukema pasa por alto que esta estrategia también le permite señalar a Smith que la forma en que los personajes articulan su identidad, pasado y raíces es por medio del lenguaje, constructos lingüísticos, lo que desestabiliza la certeza de que la historia, como narrativa, afecta a los personajes directamente, pues al ser una historia está mediada por el lenguaje y se puede reconfigurar, al igual que la identidad.

Ya que la identidad se piensa por medio de la narración, la forma en que se caracteriza a un personaje revela la manera en que se comprende la identidad de éste. En el caso de Samad, Zadie Smith lo construye como un personaje complejo con una identidad fluida, al presentar a lo largo de la narración los cambios que sufre su identidad, al igual que sus continuidades y contradicciones. En la analepsis del año 1945, Smith muestra a Samad como un bengalí que tiene bastantes esperanzas para el futuro, puesto que planea ser un héroe como su bisabuelo Mangal Pande, y como un individuo consciente del estado colonial de la India bajo la corona inglesa. Los extremos a los que llega Samad para volverse un héroe son ridiculizados por el narrador; no obstante, es a través de la narrativa de heroísmo que Samad se cuenta a sí mismo que él y Archie cimientan su amistad. Al inmigrar a Inglaterra, Samad se frustra porque su identidad es inconsecuente, en tanto que no es más que un inmigrante. El resultado de este fracaso es la exacerbación de su obsesión por el pasado y por reafirmar sus raíces y valores. A pesar de su resistencia, su identidad se va transformando al irse asimilando a su entorno, lo que crea choques que desestabilizan la forma en que se percibe. Como contrapunto a los argumentos de Samad, Smith presenta la relación de éste con Alsana, quien ofrece perspectivas mediadoras sobre el estado migratorio de la familia y la relación entre la cultura bangladesí y

la inglesa. Las personalidades distinguibles entre los miembros de esta familia también representan la pluralidad de formas en que se puede negociar la hibridez y la asimilación. En suma, puede decirse que la identidad de Samad es una red compleja de tensiones que se va transformando en tanto que varios son los factores, como la historia y su entorno, con los que tiene que negociar para constituirlos. El siguiente y último capítulo de esta tesina trata sobre la forma en que se ha escrito la historia, en específico, la del Motín Indio de 1857, y cómo este evento y sus varias interpretaciones han influenciado la percepción histórica y concepción identitaria de Samad.

Capítulo III. The Root Canals of Mangal Pande

La obsesión de Samad por el pasado es una de las características que lo relacionan con su visión esencialista de lo que es la identidad y una de las formas en que Smith representa esto es en la admiración que Samad siente por su bisabuelo Mangal Pande. La importancia de Mangal Pande en el contexto de la novela es que fue un personaje histórico real: un cipayo que se rebeló contra los británicos en 1857. La historiografía ha tomado dos posturas sobre el lugar que tuvo éste en la historia de la India británica. Como menciona el historiador Richard Forster, se cree que Pande fue un mártir que impulsó las primeras insurrecciones para la independencia de India o “a drug-crazed fanatic with little, if any, bearing on the subsequent uprising” (4). La configuración de la historia de este evento, en particular, es clave para hablar sobre la caracterización de Samad porque es lo que él considera como el fundamento de su identidad, pero el cual termina siendo una narrativa subjetiva y maleable; en términos del historiador Hayden White, esta —la— historia es una estructura verbal en forma de narrativa (66), y, como lo muestra la autora, en tanto que es un constructo, es inestable. En este capítulo me enfoco en cómo Smith representa la artificialidad y subjetividad de los discursos históricos que influyen la configuración de la identidad de Samad por medio de las posturas de Archie, Samad y el narrador acerca de la historiografía sobre Mangal Pande. Mi propósito es explorar cómo por medio de este análisis historiográfico se observan las formas en que los ingleses han escrito la historia a su favor; la conformación de los discursos nacionalistas de la India; y la inestabilidad del texto histórico debido a su carácter verbal-textual —paralelo a la forma en que concebimos la identidad—. En última instancia, esta(s) historia(s) ejemplifica(n) *grosso modo* de dónde vienen las tensiones que ejercen presión en el personaje para actuar.

Aunque Samad menciona con frecuencia a Mangal Pande, hay un episodio en específico en la novela que sólo se centra en la historia de este personaje y en cómo la historiografía ha representado el Motín Indio de 1857. En este pasaje Samad y Archie debaten

en el bar que frecuentan, O' Connell's Poolroom, sobre la importancia de Pande en la historia de la India colonial. Ya que sus familias deciden no festejar con ellos el Año Nuevo de 1990, ambos deciden ir a pasar la noche en O' Connell's. De los espacios en los que ocurren los eventos de la novela, es en este lugar en el que se pueden observar mejor las relaciones entre los sujetos subalternos de Londres: aquí acuden las clases bajas inglesas como Archie, los ancianos jamaíquinos Denzel y Clarence, el dueño del bar es un inmigrante musulmán llamado Abdul-Mickey, y hasta el nombre del lugar hace referencia a los dueños anteriores, inmigrantes irlandeses. Así, O' Connell's funge como un espacio de mediación, híbrido, y en donde las disertaciones sobre Mangal Pande ocurren, puesto que no es el espacio constrictivo de la academia que sólo valida la versión oficial de los ingleses.

En esta última noche de 1989, Samad y Archie se reúnen y toman el papel de “two makeshift historians” (Smith 210) —descripción que anticipa la disertación del narrador sobre la construcción de la historia—. El debate entre ambos personajes empieza con la narración a través de la focalización de Samad estableciendo las dos posturas que se han formado sobre la opinión del rol de Mangal Pande en el Motín Indio de 1857. Estos dos bandos son: “an unrecognized hero” (208) y “A palaver over nuffin” (208), de los cuales Samad y un historiador menor A. S. Misra son partidarios de la primera postura y Archie, el resto de los miembros de ambas familias y “British scholarship from 1857 to the present day” (208), de la segunda. La mención de estos dos puntos de vista introduce el tema del episodio que es cómo la historia escrita por los británicos, el poder colonizador, ha sido contraproducente para la representación de los héroes de la India colonial y, a la larga, para la representación de las personas de la India y alrededores.

El conocimiento colonial —la información recabada sobre la cultura y sociedad de las colonias—, como menciona la historiadora Yi Li, fue utilizado como instrumento de poder para facilitar y justificar el dominio y expansión del imperio británico (254). Durante los primeros

años de la India británica, este conocimiento fue recopilado por los académicos-administradores de la East India Company (827), argumenta James Lees, lo que influenció las narrativas históricas de esta colonia. Lees rescata del trabajo de Rama Mantena que “the Company did not recognize Indian literary-historical texts as legitimate ‘history’” (835), por lo que la Compañía revisó y rescribió los reportes indios, moldeando así mucha de la historia de sus colonias a su favor. En el caso del motín Indio como lo presenta Smith, la historiografía reproduce esta misma forma de controlar el conocimiento.

La forma en que Smith articula esta postura, la de cómo la academia británica cataloga ese evento: “A palaver over nuffin” (208), es una forma humorística de contraatacar la forma seria y “válida” de escribir la historia según los británicos. Al escoger el término *palaver*, Smith presenta la postura inglesa de la intrascendencia del motín⁸ pero al yuxtaponer este concepto con *nuffin*’ el tono sobrio que debería tener la discusión académica se subvierte. *Nuffin*’ es la transliteración de la forma en que las clases sociales bajas pronunciarían en inglés *nothing*. Al lidiar con temas serios y articularlos de forma coloquial, Smith crea comicidad que disminuye, dentro de este contexto, la respetabilidad y el refinamiento de la academia británica, puesto que quienes están articulando estas ideas no pertenecen al círculo intelectual. Esto evidencia, en última instancia, que la construcción de la historia también afecta directamente a las identidades de las clases sociales bajas o subalternas, favoreciéndolas o no, como en el caso de Samad.

Dentro de la diégesis, Archie refuerza la visión de los británicos sobre el motín. Esto se ilustra mejor con que para él la “verdad” sobre Pande está determinada en la definición de “Pandy” que proporciona el *Oxford English Dictionary*: “[...] **2** Any mutineer or traitor **3** Any fool or coward in a military situation” (209). Considero que es relevante que Smith ponga como ejemplo el diccionario como autoridad porque éste funge como el aparato regulador de la

⁸ *Palaver* significa “Lengthy and unproductive discussion” (OUP).

lengua, así como la Historia regula nuestra percepción de los eventos pasados. Por consiguiente, el diccionario se toma como una regla, más que una interpretación que puede cambiar con el tiempo o dependiendo de la corriente histórica. Archie menciona el paralelo de esta definición, “coward”, con Samad cuando ambos estaban en Bulgaria al finalizar la guerra. Si, como dice Archie, ésta es la “verdad” sobre Pande, la identidad de la familia Iqbal parecería estar condenada a la humillación y cobardía como una cualidad heredada que determina sus identidades. Sin embargo, así como Samad contraataca a Archie, exhibiendo la arbitrariedad de los significados de las palabras: “Archibald, just because the word exists, it does not follow that it is a correct representation of the character of Mangal Pande” (209), las versiones de la historia que se presentan a continuación cuestionan esta perspectiva aparentemente fija sobre Mangal Pande.

Después de presentar los bandos, Smith ahonda por medio de ambos personajes en las dos explicaciones del motín que representan a manera de microcosmos la edificación y percepción de la historia de los indios y de los ingleses. Por un lado, Samad empieza por reconstruir la historia como una leyenda (210). En pocas palabras, él recuenta que los hindúes y los musulmanes tomaron como ofensa a su religión que los ingleses fabricaran unas balas que estaban envueltas en grasa de vaca y de puerco. Este rumor llegó a oídos del cipayo Mangal Pande, quien en consecuencia se rebeló y así empezó el motín fallido del 57. Por otro lado, la versión históricamente aprobada de Archie empieza con que, “the Great Indian Mutiny of 1857 began when a drunken fool called Mangal Pande shot a bullet” (211). En primera instancia, es necesario mencionar cómo ambos discursos son cuestionables, puesto que, como teoriza el historiador Hayden White, “the historical work ... it most manifestly is—... a verbal structure in the form of a narrative prose discourse that purports to be a model, or icon, of past structures and processes” (66) y en tanto que su naturaleza es verbal, la configuración de un evento histórico es susceptible a narrarse de diferentes formas y crear discursos diferentes. Samad, por

un lado, exalta las acciones de Pande a manera de un discurso casi mítico que no está basado en suficiente evidencia y, por otro lado, la versión autorizada de Archie está fundada en escritos imprecisos de británicos que “send Samad into spasms of fury” (212), como la versión de Fitchett.

William Henry Fitchett fue un clérigo, escritor y educador inglés que durante la segunda mitad del siglo XIX escribió por encargo *sketches* (bosquejos) conmemorativos de eventos relevantes de la historia británica (Thomson). De esta manera, Fitchett escribió *The Tale of the Great Mutiny* en 1899. Su versión del motín es una de tantas que hablan de Mangal Pande como un cipayo borracho que se rebeló imprudentemente y después trató de suicidarse en un acto de cobardía. Ahora bien, Smith utiliza a Fitchett como el epítome de historiadores, filólogos, militares, entre otros, que han hecho recuentos históricos inexactos, pero que han marcado la historia colonial: “like a Chinese whisper, Fitchett’s intoxicated, incompetent Pande had passed down a line of subsequent historians, the truth mutating, bending, receding as the whisper continued” (Smith 212). De acuerdo con esto, la historia de Pande ha mutado, es inestable, pero sólo con base en este paradigma negativo.

Si bien estas dos versiones muestran cómo la fabricación de la historia autorizada ha sido escrita por el poder colonial, también muestran puntos en contra del discurso histórico de Samad. La historia contada por éste, al ser sustentada sólo por un historiador menor, A. S. Misra, no tiene mucha legitimidad para validar la heroicidad de Pande. Inclusive, Rajnu, el sobrino de Samad, quien mientras estudiaba en Cambridge encontró el libro de Misra, sabe que “the book was an inferior, insignificant, forgotten piece of scholarship” (214). Sin embargo, la versión heroica de Samad también representa la versión que la India ha favorecido para sustentar su nacionalismo. Según Shantie D’Souza, “Pandey has been remembered as a freedom fighter against British rule”, al punto que “A commemorative postage stamp with his image on it was issued by the Indian government in 1984. In addition, a movie and stage play

that depicted his life both appeared in 2005” (D’Souza). Así, el discurso de India ensalza al héroe, de la misma forma en que lo hace el discurso casi mítico de Samad. Si bien esta narrativa está fundada en una hipérbole, ésta desaprueba al imperio británico favoreciendo ideas de independencia y nacionalismo que han influenciado directamente la percepción histórica de Samad.

Ambos puntos de vista, en última instancia, no solucionan la cuestión de este episodio —de si Pande fue o no fue un héroe—, por lo que la filtración de la voz narrativa y la posición que toma es iluminadora para elucidar un significado de este debate semi-académico. Mientras ambos personajes establecen sus posturas, Smith inserta en la narración una pausa digresiva marcada por espacios entre los párrafos en la que el punto de vista del narrador se hace notar:

Now, the average school student today is aware of the complex forces, movements, and deep currents that motivate wars and spark revolutions. But when Archie was in school the world seemed far more open to its own fictionalisation. History was a business then: taught with one eye on narrative, the other on drama, no matter how unlikely or chronologically inaccurate. According to this schema, ... The Roman Empire declined and fell because Antony was having it off with Cleopatra. Henry V triumphed at Agincourt because the French were too busy admiring their outfits. And the Great Indian Mutiny of 1857 began when a drunken fool called Mangal Pande shot a bullet (Smith 211)

Este pasaje está construido como un comentario crítico acerca de lo que los personajes están argumentando dentro de la narración, por lo que es autorreflexivo. En términos más especializados, este comentario adquiere la forma de un análisis historiográfico —incluso si es informal y hace uso del humor— puesto que examina la forma en que se ha escrito la historia más que los hechos en sí. Para realizar esto, Smith establece distancia entre la voz del narrador y la de los personajes, lo cual separa a la voz narrativa en tiempo y espacio de la diégesis. El

narrador explica que ahora el estudiante promedio sabe que las fuerzas que moldean la historia son complejas, pero que mientras Archie estaba en la escuela la historia se ficcionalizaba. El “now” que menciona la voz narrativa es un poco ambiguo, tanto se puede considerar como el ahora en la diégesis (1989) como el ahora de la voz autoral (finales de 1990). En cualquier caso, por medio de esta estrategia Smith mira hacia atrás hacia las formas de hacer historia para criticar la escuela histórica con la que Archie creció.

En *Metahistory*, Hayden White expone que “the difference between ‘history’ and ‘fiction’ resides in the fact that the historian ‘finds’ his stories, whereas the fiction writer ‘invents’ his. This conception of the historian’s task, however, obscures the extent to which ‘invention’ also plays a part in the historian’s operations” (72). Así, White conecta ambas disciplinas al argumentar que el historiador también hace uso de la invención para construir la historia, o “[h]istorical stories” (71), lo cual da pie al cuestionamiento sobre cómo se narran las historias para enunciar un evento que, por ser *inventadas*, traen consigo una carga ideológica. Smith sigue esta línea de pensamiento cuando el narrador menciona la ficcionalización de la historia y su tendencia a enfocarse en la narrativa y el drama más que en la exactitud de la representación del evento. Al exhibir esta técnica narrativa basada en hipérbole, la voz narrativa invalida la postura que toman los historiadores que menciona Archie con respecto al motín y al rol de Pande en éste, puesto que la voz exhibe su artificialidad y su subjetividad, en tanto que no pueden sino ser productos de un sujeto con un contexto ideológico.

Asimismo, Smith vuelve a hacer uso de la estrategia de hacer cómico un argumento al escoger narrativas históricas y ridiculizarlas para visibilizar su falta de exactitud. Los eventos mencionados, como la caída del Imperio romano, la batalla de Agincourt e inclusive el Motín, muestran las incoherencias de estas narrativas (de causa a efecto) que la historiografía ha cometido y que se popularizaron. Por ejemplo, Smith muestra que es absurdo que sólo porque “Antony was having it off with Cleopatra” (211) todo un imperio haya caído. En el caso del

Motín Indio, sintetizar una problemática de independencia más amplia (que había injusticias, descontento público, etcétera) con que a un cipayo ebrio se le ocurrió disparar una bala, es invalidar los intentos de independencia de India, favoreciendo la visión colonial, que es la versión que “British scholarship from 1857 to the present day” (208) ha aceptado.

Aunque la voz narrativa tampoco secunda la versión de Samad, la versión oficial es definitivamente descartada por el narrador gracias a la ironía presente en sus comentarios humorísticos. Para White, el tropo de la ironía en la escritura de la historia representa “a stage of consciousness in which the problematical nature of language itself has become recognized” (127). En el caso de este pasaje, que es parte de un texto literario, la ironía también refleja el mismo estado de conciencia que menciona White, en el cual el lenguaje lleva un juicio de valor sobre la forma en que se ha escrito la historia, pero al mismo tiempo evidencia su propia artificialidad. En última instancia, que Smith recalque que los discursos históricos son constructos narrativos y que son mutables es paralelo a cómo se entiende la identidad: por un lado, se fabrica como una narración y, por el otro, es fluida y está en constante cambio. Los equívocos de la historia, entonces, corresponden a las ambigüedades que presenta la identidad de Samad y al mismo tiempo la afectan. Samad fundamenta su identidad en un discurso histórico nacionalista que retrata a Mangal Pande como un mártir que inició los primeros intentos de independencia de la India. Si bien este discurso, dentro del contexto de la novela y para la historiografía, es más factible que la versión inglesa, éste continúa siendo una interpretación más sobre el rol de Pande, por lo que no es infalible. Sin embargo, esta representación contribuye a la conformación de la identidad de Samad y sustenta sus valores nacionalistas a favor de Bangladés, y en contra de Inglaterra y sus discursos coloniales y racistas, ejemplificados por la historia oficial sobre Pande, que le son “impuestos” como sujeto colonial e inmigrante en Londres.

Siguiendo esta línea, que el título del capítulo de la novela que contiene este episodio sea “The Root Canals of Mangal Pande” (Smith 203) resulta, una vez más, irónico. El “root canal” es el conducto radicular que se encuentra dentro de las raíces de los dientes y contiene la pulpa. Smith utiliza este término para realizar un juego de palabras; este conducto alude no sólo al título de la novela, *White Teeth*, sino que también se refiere a las raíces del personaje en cuestión. Dentro de un contexto científico, los dientes ayudan a establecer la identidad de un individuo: “Teeth, with their physiologic variations, pathoses and effects of therapy, record information that remains throughout life and beyond” (Avon 453), como se observa en la odontología forense. Los dientes simbolizan, por lo tanto, una cierta estabilidad e inmutabilidad, puesto que perduran y contienen la información genética del individuo. Entonces, si Smith utiliza la metáfora de los dientes para hablar de la vida de Mangal Pande y, como consecuencia, de los orígenes o raíces de Samad, no puede sino estarla utilizando irónicamente. El “root canal” que funge como la historia de Pande y raíces de Samad no es más que una historia que se transforma y que, por lo tanto, no perdura ni es inmutable. La interrogante que prosigue a esta aseveración sería, ¿con qué certeza deberíamos fundamentar nuestra identidad en las arenas movedizas de la historia, puesto que finalmente son constructos? Mientras que Smith no da una respuesta a esta cuestión, sí evidencia que la configuración de la identidad de Samad en gran parte depende de las narrativas que él adopta para fundamentar sus elecciones, y no sólo del determinismo del pasado. Si consideramos a Pande como el héroe que Samad cree que fue, Smith caracteriza a este último como todo lo contrario, lo que refuta que la identidad es completamente heredada.

En resumen, este episodio explicita la problemática de escribir historia, puesto que es una narrativa que se reescribe y se reinterpreta constantemente y que las ideologías de quienes escriben influyen el resultado. Esta cuestión se puede extrapolar a la forma en que las palabras adquieren sentido y el uso significativo de éstas al construir narrativas. Smith expone

cómo la historia, más que el pasado como un evento A que tiene consecuencias en B, es lo que influencia las percepciones de los personajes. En el caso de Samad, las diferentes versiones que se han escrito sobre la historia de su bisabuelo Mangal Pande están en constante contacto con su forma de percibir el mundo y actuar en su contexto presente. Por un lado, Smith ofrece a través de Archie la versión colonial de los británicos del motín y, por medio de Samad, la versión nacionalista de la India. Asimismo, la voz narrativa ofrece un análisis historiográfico sobre la historia escrita por los ingleses, que descarta su validez y exhibe la naturaleza de los escritos históricos como lo que son: historias, constructos verbales. Por lo tanto, al ser el fundamento de la identidad de Samad una narrativa maleable, su identidad tampoco puede ser estable. Con respecto a esta identidad, si consideramos la versión de Samad, ya no como la verdad absoluta, sino como lo más cercano a los eventos pasados, existe un gran contraste entre Pande y Samad. Si Mangal Pande fue este héroe, Samad es todo lo contrario, lo cual finalmente desafía la idea de una identidad heredada que el personaje tanto desea.

Conclusiones

Definir la identidad es una tarea de nunca acabar. En la literatura se pueden apreciar las diferentes formas en que los autores exploran esta noción, aunque, siempre, estando consciente de que éstas son construcciones subjetivas. En *White Teeth*, Zadie Smith proporciona formas de comprender la identidad de los migrantes en el contexto social de Inglaterra, en la segunda mitad del siglo XX. Si, en general, la identidad propia es difícil de aprehender y definir, los migrantes se encuentran con una problemática todavía mayor: cómo entenderse a sí mismos al haber sufrido un desplazamiento, el cual ha desestabilizado su identidad o lo que ellos consideraban como las bases inamovibles de ésta. En la novela, el bangladesí Samad Iqbal, puesto que a diario se enfrenta con choques culturales, es un ejemplo de esta desestabilización identitaria.

En esta tesina, argumenté que, por medio de la caracterización de uno de los personajes principales, Samad Iqbal, Zadie Smith cuestiona la noción de que la identidad es fija y, en su lugar, propone la mutabilidad de ésta. Samad fundamenta su identidad en su historia y tradiciones para obtener un sentido de estabilidad al ser un inmigrante bangladesí en Londres; ciudad en la cual se enfrenta con ideologías y discursos diferentes a los suyos. El choque entre ambas culturas, la suya y la “inglesa”, desestabilizan su identidad, exhibiendo cómo ésta se encuentra en constante transformación e intercambio con sus relaciones sociales por lo que se vuelve un individuo híbrido, en los intersticios de una cultura y otra. De acuerdo con mi lectura de la caracterización de Samad, el pasado y la genética no son agentes determinantes en la conformación de la identidad, sino que ésta es una red compleja de tensiones en la que varios factores afectan la forma en que se construye, por lo que no es fácil definirla. La percepción de la historia de Samad, su concepción de lo que es su identidad y sus relaciones sociales y contexto ejercen presión en sus acciones y, por lo tanto, impiden que fije su identidad. Asimismo, por medio de las relaciones que Samad sostiene con su familia y miembros de su

misma diáspora, Smith visibiliza que la identidad de una colectividad es plural y también se encuentra en constante desarrollo e intercambio con el entorno.

El primer capítulo de esta tesina se ocupa de la caracterización inicial de este personaje. Las primeras impresiones que los personajes, como Archie y Clara, proporcionan sobre Samad lo configuran como si fuera un estereotípico indio. La voz narrativa, no obstante, permite vislumbrar el contexto desde el cual los personajes hablan o piensan, al separarse de la focalización de éstos en la narración. Distanciar al narrador de las percepciones de los personajes es una estrategia narrativa que le permite a la autora evidenciar la forma en que los migrantes han sido percibidos y representados en Inglaterra, esto es, como figuras estereotipadas con una identidad plana; en el caso de Samad, lo perciben como el estereotípico indio o, incluso, como un *Paki* (pakistani). Por medio de la voz narrativa, Smith evidencia dos detalles principales con respecto a este tipo de representación. Primero, la voz ahonda un poco en el contexto de Samad, que es bangladésí, y deja entrever que la identidad de Samad es más compleja que como los demás personajes la conciben. Por otro lado, el narrador apunta a que las representaciones estereotipadas acerca de Samad son producto de la cultura y educación inglesas y, en específico, de cómo la historia, gracias al imperio británico, creó y reprodujo estas representaciones. En última instancia, estas percepciones afectan a Samad, quien en cambio trata de reforzar su identidad con su nacionalismo, religión y valores anti-imperialistas.

Cabe mencionar que de las estrategias narrativas que utiliza Smith para evidenciar las sutilezas de las circunstancias del contexto en el que Samad se desarrolla y las contradicciones que este mismo posee, la ironía y el humor son las que mayor efectividad tienen para exhibirlas. En el caso de la ironía, al ser una estrategia retórica en la que se dice algo para significar lo contrario, ésta “provides a linguistic paradigm of a mode of thought which is radically self-critical with respect not only to a given characterization of the world of experience but also to the very effort to capture adequately the truth of things in language” (White 128). El historiador

Hayden White argumenta que este tropo es autocrítico en tanto que permite observar la forma en que se configuran las caracterizaciones del mundo por medio del lenguaje. En *White Teeth*, la ironía le permite a Smith realizar una crítica, evidenciando la problemática del lenguaje y de las formas en que la(s) cultura(s) moldean a los personajes. El humor y la comicidad hacen posible que Smith realice esta crítica a la sociedad en un tono ligero, casi positivo. Por ejemplo, en vez de castigar completamente las actitudes racistas de los personajes, la autora las ridiculiza utilizando la ironía y el humor, lo que convierte a estas actitudes en áreas de oportunidad que pueden transformarse para mejorar la convivencia entre los migrantes y nativos.

En el capítulo dos, me enfoqué en la identidad de Samad como una narrativa y en cómo, mediante las estrategias con las que Smith construye al personaje, se pueden observar los cambios de su identidad. La analepsis del narrador al año 1945 ahonda en las circunstancias en las que Archie y Samad se convirtieron en amigos y en la caracterización de Samad y su estado colonial bajo el Imperio Británico. Asimismo, la narración exhibe aquí la actitud condescendiente de Samad (como bengalí) ante los demás grupos de la India, lo que prefigura la independencia de India en 1947, la partición de Pakistán en el mismo año y más tarde la independencia de Bangladés. La caracterización de Samad, por medio de su focalización, es la de un bengalí educado, que tiene una conciencia crítica sobre el contexto en el que se desarrolla. No obstante, Samad también está obsesionado con volverse un héroe como su bisabuelo Mangal Pande en el Motín Indio de 1857. Las acciones de Samad, como consumir morfina y hacerse pasar por un oficial de alto rango, en un último momento, ridiculizan su obsesión por el pasado y por conseguir sus ideales sin importar el medio para conseguirlos.

El contraste de esta analepsis con el presente diegético de Samad revela las continuidades y cambios de su identidad a lo largo de los años y, por consiguiente, muestra que ésta va modificándose con el tiempo. De las transformaciones más relevantes que presenta Samad son que su expectativa por ser un héroe se ve completamente truncada al inmigrar a

Inglaterra y no poder conseguir un empleo como cualquier otro individuo con educación universitaria, puesto que termina sirviendo mesas en el restaurante de su primo (y, sin embargo, Samad y Archie presumen la historia de su triunfo en la guerra). Asimismo, Samad descubre que la versión del evento que selló su amistad con Archie fue sólo un fragmento de lo que en realidad ocurrió, lo que apunta a que la identidad se forja en narrativas más que en hechos pasados. Las continuidades de su caracterización son su admiración por Mangal Pande y su obsesión por el pasado, la cual aumenta, al igual que su disgusto por las tradiciones y cultura occidentales. Los choques que existen entre su cultura, sus valores religiosos e ideales y, por otro lado, sus deseos y acciones en Inglaterra evidencian las problemáticas que enfrentan los migrantes ante su desplazamiento y también que, al estar en intercambio con el nuevo contexto, su identidad no puede sino irse transformando y asimilando nuevas prácticas. El ejemplo que mejor representa esta crisis de identidad es el deseo de Samad por Poppy Burt-Jones, la maestra de sus hijos, en tanto que ella es inglesa, él ya está casado y su religión y cultura desaprueban del amorío entre ambos.

La relación de Samad con Alsana y sus hijos (además de otros miembros de la diáspora bangladesí) muestra la pluralidad de identidades que existen dentro de un mismo grupo, lo cual combate las representaciones estereotipadas de los “indios”. El contraste entre Samad y Alsana es en especial significativo ya que, mientras que Samad trata de fijar su identidad por medio del pasado, sus tradiciones bangladesíes y su religión, Alsana funge como un contrapunto, no sólo porque su caracterización es opuesta a la representación de la esposa sumisa bangladesí, sino también porque ella proporciona contrargumentos a los de Samad que ofrecen un punto de vista mediador del estado migratorio en el que se encuentran. Las diferencias de Samad con sus hijos también están presentes. Ambos hijos construyeron su identidad en extremos opuestos: mientras que Millat se volvió un musulmán fundamentalista, Magid regresó de Bangladés más inglés que los mismos ingleses. Siendo todos estos personajes miembros de una

misma diáspora, sus diferentes personalidades sugieren que la identidad de una colectividad no es homogénea; las distinciones entre los miembros de la familia son palpables y son diferentes formas de adaptarse a su presente como migrantes. Por último, las transformaciones de la identidad de Samad lo ubican como un individuo entre dos culturas. A partir de este estado de hibridez, surgen cuestionamientos sobre lo que es ser inglés o bangladesí, al igual que sobre cómo la misma cultura inglesa se transforma en tanto que los inmigrantes empiezan a influir en ella. Mientras que Smith no da una respuesta concluyente a estas preguntas, sí sugiere que los esencialismos no son el camino por el cual se deben definir las identidades.

En el último capítulo me enfoco en el debate que Archie y Samad tienen sobre el rol de Mangal Pande en las revueltas contra los británicos en 1857. La importancia de la escritura y propagación de los discursos históricos es ostensible a lo largo de la novela, pero en este pasaje obtiene un rol central. Archie y Samad encarnan las dos versiones que existen sobre la historia de Mangal Pande. Por un lado, Archie defiende la historia oficial escrita por la academia inglesa, la cual es que Pande fue un cipayo borracho que incitó las revueltas sin éxito alguno. Samad representa el discurso nacionalista de la India que aboga por el heroísmo de Pande, puesto que éste inició los primeros intentos independentistas. Si bien ambas versiones son constructos verbales con imprecisiones, la disertación del narrador proporciona una crítica historiográfica que descalifica la versión inglesa por su ficcionalidad excesiva que favorece al imperialismo. De cualquier manera, Samad fundamenta su identidad en el discurso de la heroicidad de Pande que refuerza sus ideas nacionalistas. Este pasaje, por último, también evidencia la inestabilidad de la misma historia al ser una narrativa maleable, así como lo es la misma identidad.

En resumen, a lo largo de *White Teeth*, la caracterización del personaje Samad es presentada con varias contradicciones que crean tensiones entre la concepción de identidad y las relaciones de ésta con la migración, la creación de la historia y el uso de la narración y el lenguaje. Smith introduce a Samad como una figura estereotípica de India, para después

problematizar esta construcción. Por un lado, él cree adherirse a sus tradiciones y valores religiosos; sin embargo, la voz narrativa muestra que sus acciones, como consumir morfina o tener un amorío, son contradictorias a sus creencias. Asimismo, se observa que su identidad no tiene sólo un origen, es decir, no sólo es bengalí y musulmán, sino que también es producto de la colonización inglesa al adherirse inconscientemente a los valores del imperio. Por otro lado, la analepsis a su pasado nos muestra el contraste entre cómo Samad se percibe y se construye ante los demás y cómo sucedieron los hechos en realidad —si es que podemos hablar de ella—. Las diferentes percepciones de Samad y Alsana exhiben las diferencias, en oposición a las semejanzas, entre miembros de una colectividad, lo cual cuestiona las representaciones planas y estereotipadas sobre los migrantes. El episodio en el cual Archie y Samad debaten sobre la historia de Mangal Pande da pie a cuestionamientos sobre la configuración de la historia, quién la escribe y con qué fines, y cómo esta historia, verdadera o no, fundamenta la identidad de los personajes. Asimismo, Smith muestra cómo ambas, la historia y la identidad, son constructos verbales de tipo narrativo, como lo señala el historiador Hayden White.

La caracterización de Samad a lo largo de la novela no sufre ningún cambio radical, pero sí transformaciones y continuidades significativas, que complican la forma en que se entiende al personaje. Al poner en tensión el pasado, el presente y las acciones de Samad, Smith sugiere una noción de identidad que se va creando a cada instante. El final de *White Teeth* no es un final cerrado, lo que representa para los personajes un futuro que no está completamente determinado por el pasado, sino que se va moldeando a partir de decisiones y acciones, el contexto y las narrativas que se siguen como pautas para la conformación de la identidad. Si bien Samad Iqbal representa un eterno retorno al pasado, es innegable que su identidad está sujeta al cambio; Samad, en última instancia, se encuentra en un estado intersticial entre el presente y el pasado, una cultura y otra que le permite navegar la multiplicidad.

Fuentes consultadas

- “Agency”. *Merriam-Webster.com Dictionary*, Merriam-Webster. Web. Consultado el 10 de noviembre de 2020.
- Allen, Nicola y David Simmons. Introduction. *Reassessing the Twentieth-Century Canon: From Joseph Conrad to Zadie Smith*. Ed. por Allen y Simmons. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2014. 1-12. PDF.
- Avon, Sylvie Louise. “Forensic Odontology: The Roles and Responsibilities of the Dentist”. *Journal (Canadian Dental Association)* 70. 7 (2004): 453-8. PDF.
- Bergholtz, Benjamin. “Certainty in Its Purest Form: Globalization, Fundamentalism, and Narrative in Zadie Smith’s *White Teeth*”, no. 4 (2017): 541-568. *EBSCOhost*. Web. Consultado el 15 de octubre de 2018.
- Beukema, Taryn. “Men Negotiating Identity in Zadie Smith’s *White Teeth*”. *Postcolonial Text* 4.3 (2008): 1-15. PDF.
- Bhabha, Homi K. “Signos tomados por prodigios. Cuestiones de ambivalencia y autoridad bajo un árbol en las afueras de Delhi, mayo de 1817”. *El lugar de la cultura*. Trad. de César Aira. Buenos Aires: Ediciones Manantial, 2002. 131-153. PDF.
- Brathwaite, Edward K. *History of the Voice: The Development of Nation Language in Anglophone Caribbean Poetry*. Londres: New Beacon Books, 1984. PDF.
- Butler, Kim D. “Defining Diaspora, Refining a Discourse”. *Diaspora: A Journal of Transnational Studies* 10.2 (2011): 189–219. *EBSCOhost*. Web. Consultado el 24 de noviembre de 2020.
- Ciribuco, Andrea. “Trasnational Uses of Mafia Imagery in Zadie Smith’s *White Teeth*”. *CLCWeb: Comparative Literature and Culture*, vol.19, no. 4, Galway: Purdue UP, 2017. PDF.
- D’ Souza, Shanthie Mariet. “Mangal Pandey”. *Encyclopædia Britannica*, Encyclopædia

- Britannica, inc., 15 de julio de 2020. Web. Consultado el 18 de septiembre de 2020.
- Forster, Richard. "Mangal Pandey: Drug Crazed Fanatic or Canny Revolutionary". *The Columbia Undergraduate Journal of South Asian Studies* 1.1 (2009): 3-25. Web. Consultado el 19 de noviembre de 2020.
- Jenkins, Richard. "Similarity and Difference". *Social Identity*. 3ª ed. Milton Park: Routledge, 2008. 16-27. PDF.
- Hall, Stuart. "Cultural Identity and Diaspora". *Identity: Community, Culture, Difference*. Ed. por Jonathan Rutherford. Londres: Lawrence & Wishart, 1990. 222-237. PDF.
- Katisko, Noora. *Englishness Revisited: The Construction of Hybrid National Identities in Zadie Smith's White Teeth*. Universidad de Tampere, abril 2011. PDF.
- Lees, James. "Administrator-scholars and the Writing of History in Early British India: A Review Article". *Modern Asian Studies* 48.3 (2014): 826–843. *JSTOR*. Web. Consultado el 24 de noviembre de 2020.
- Li, Yi. "Writing the British Imperial and Colonial History: A Global Perspective". *The Asian Review of World Histories* 2.2 (2014): 249–265. *EBSCOhost*. Web. Consultado el 24 de noviembre de 2020.
- Nicol, Bran. "Introduction: postmodernism and postmodernity". *The Cambridge Introduction to Postmodern Fiction*. Nueva York: Cambridge UP, 2009. 1-16. PDF.
- Noudelmann, François. "Literature: The Archipelago Perspective". *Interdisciplinary Literary Studies* 20.2 (2018): 203-216. *Project MUSE*. Web. Consultado el 30 de noviembre de 2020.
- "Palaver". *Oxford University Press*. Lexico.com. Web. Consultado el 27 de noviembre de 2020.
- Pérez Fernández, Irene. "Representing Third Spaces, Fluid Identities and Contested Spaces in Contemporary British Literature". *Atlantis* 31.2 (2009): 143–160. *JSTOR*. Web.

Consultado el 15 de octubre de 2018.

Pimentel, Luz Aurora. “La dimensión temporal del relato”. *El relato en perspectiva*. México:

UNAM/ Siglo XXI Editores, 1998, p. 51. Impreso.

Pope, Ged. “I Tried to Work Out Where I Was: Contemporary Suburbia”. *Reading London's*

Suburbs: From Charles Dickens to Zadie Smith. Londres: Palgrave Macmillan, 2015.

165-75. PDF.

Roth, Michael S. “All You've Got Is History”. *Metahistory: The Historical*

Imagination in Nineteenth-Century Europe. Baltimore: Johns Hopkins UP, 2014. 13-

42. EPUB.

Rushdie, Salman. “Imaginary Homelands”. *The Post-Colonial Studies Reader*. Ed. por Bill

Ashcroft, Gareth Griffiths y Helen Tiffin. 2ª ed. Nueva York: Routledge, 2006. 428-

434. PDF.

Safran, William. “Las diásporas en las sociedades modernas: mitos de la patria y el retorno”.

Diásporas. Reflexiones teóricas. Ed. por Nattie Golubov. Ciudad de México: UNAM,

2011. 31-50. PDF.

Smith, Zadie. “Speaking in Tongues”. *The New York Review of Books*, 26 de febrero de 2009.

Web. Consultado el 1 de julio de 2020.

<https://www.nybooks.com/articles/2009/02/26/speaking-in-tongues-2/>.

---. *White Teeth*. Nueva York: Vintage International, 2001. Impreso.

---. “Zadie Smith Interview on Charlie Rose”. *YouTube*. Web. consultado el 18 de septiembre

de 2019.

Said, Edward W. Introduction. *Orientalism*. Londres: Penguin Classics, 2003. 1-28. PDF.

Sam, David L. “Acculturation: conceptual background and core components”. *The*

Cambridge Handbook of Acculturation Psychology. Cambridge: Cambridge UP,

2006. 11-26. PDF.

Sonn, Tamara. "The Pursuit of Knowledge in the Service of God and Humanity: The Golden Age". *Islam: A Brief History*. West Sussex: Wiley-Blackwell, 2010. 39-78. PDF.

Tew, Philip. "Samad, Hancock, the Suburbs, and Englishness: Re-reading Zadie Smith's *White Teeth*". *Reassessing the Twentieth-Century Canon: From Joseph Conrad to Zadie Smith*. Ed. por Nicola Allen y David Simmons. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2014. 294-310. PDF.

"The Cricket Test". *Facing History and Ourselves. Civic Dilemmas*, 2021. Web Consultado el 15 de abril de 2021. <<https://www.facinghistory.org/civic-dilemmas/cricket-test>>.

White, Hayden. "Introduction. The Poetics of History". *Metahistory: The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe*. Baltimore: Johns Hopkins UP, 2014. 62-138. EPUB.

"Zadie Smith". *Encyclopaedia Britannica*. Ed. por The Editors of Encyclopaedia Britannica. Encyclopaedia Britannica, Inc., 23 de octubre de 2019. Web. Consultado el 1 de julio de 2020.

Zadie Smith. Penguin Random House. Web. Consultado el 1 de julio de 2020. <<http://www.zadiesmith.com/>>.

"Zadie Smith". Wikipedia, 23 de mayo de 2020. Web. Consultado el 1 de julio de 2020. <https://en.wikipedia.org/wiki/Zadie_Smith#cite_note-13>.

Zainu'ddin, A. G. Thomson. "Fitchett, William Henry (1841–1928)". *Australian Dictionary of Biography*, Australian National University, vol. 8, 1981. Web. Consultado el 24 de noviembre de 2020. <<http://adb.anu.edu.au/biography/fitchett-william-henry-6179/text10621>>.